



Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales
Organo del Partido Aprista Peruano

Redactor Responsable: SERAFIN DELMAR

Precio: 10 Cts.

Lima, Julio 23 de 1931

No. 3 - Tomo Tercero



Compañero Haya Delatorre, cuya llegada al Perú abre el camino de las reivindicaciones para las clases productoras.

Ante el Primer Congreso Nacional del Partido

Paulatinamente ha ido tomando cuerpo el movimiento ideológico que se inició en las Universidades Populares "González Prada" y cuyo primer triunfo fue el 23 de mayo de 1923. Con paso resuelto ha ido avanzando firmemente hasta cristalizar en forma magnífica. Las inquietudes y rebeldías de hace ocho años han adquirido ahora vigor en la conciencia nacional. El Aprismo ha salido de su primera etapa de definiciones, de crecimiento, para iniciar la segunda gran aventura vital que es su batalla en grandes la movilización hacia la conquista del poder. El Aprismo para esto no sólo se apresta a la lucha con las armas certeras de la crítica y del pensamiento, sino también con férrea disciplina. Es un organismo que quiere vivir y afirmarse perdurablemente en la Historia. En esta segunda etapa del APRISMO, las falanges ciudadanas que la integran, quieren estar presentes en el debate de sus propios problemas, afirmando la necesidad de plantear sus demandas, si bien de acuerdo con las bases fundamentales ya conocidas, escribiendo en detalle la forma de hacerlas prácticas. He aquí el origen del Primer Congreso Nacional del Partido Aprista Peruano. Congreso del que saldrá el programa del Aprismo y también el Estatuto del Partido. En este Primer Congreso Aprista se debatirán no sólo el programa inmediato, concreción de las reivindicaciones por conquistar, sino la manera como debe funcionar la gran maquinaria política del Partido Aprista.

En consecuencia, son dos los objetivos del Primer Congreso Nacional Aprista. Darse un programa analítico, circunscribir en fórmulas concretas los postulados de las clases productoras y aprobar la forma de funcionamiento del Partido, vale decir, estructurar sus fuerzas dentro de una armazón estatutaria. Realizando lo primero las masas apristas articulan sus demandas, plantean su crítica contra el presente y afirman su pensamiento renovador. Por medio de lo segundo esas mismas masas se organizan, se disciplinan y buscan la manera de marchar a la conquista de sus necesidades y reivindicaciones. Son, pues, dos tareas importantes y trascendentales y que se complementan.

En nuestro llamamiento del 10. de enero ofrecíamos a los productores nacionales que serían consultados para que el programa definitivo del APRA fuera la expresión exacta de sus necesidades. Entonces, como ahora, hacemos la misma invocación. Abrimos las puertas de nuestras deliberaciones a todos los hombres que producen, que trabajan, que crean la riqueza. Pedimos propuestas a los apristas—productores con conciencia de su propio destino—y a los no apristas—productores no emancipados espiritualmente—para que los problemas nacionales sean examinados sin cortapisas. Queremos luz sobre los graves problemas del Perú y por eso estamos listos a recoger todos los anhelos de la nacionalidad y aceptar su debate. Ya en los Congresos Departamentales Apristas, realizados en Piura, Trujillo, Cajamarca, Lima, Callao y Junín, ha estado presente la voz no aprista. Y es un hecho que no queremos pasar sin destacar que, después del Congreso del Callao, por ejemplo, muchos han sido los nuevos inscritos en las filas del Partido. Luego de tomar parte en las deliberaciones, han querido formar en las filas del Aprismo para colaborar al triun-

fo de las conclusiones aprobadas. Queremos, pues, oír la voz de la nacionalidad, ansiamos comprender su latido para poder seguir siempre la línea recta de sus verdaderos intereses.

Pero, el reclutamiento que hemos venido haciendo desde hace años no obedece al afán de rodear de ciudadanos a tal o cual director o líder. Nuestro llamamiento ha sido hecho a base de la difusión de principios fundamentales, de teorías extraídas del estudio de la realidad americana en general y de la peruana en especial. El Partido Aprista Peruano ha tenido en cuenta la realidad social, económica y política del Perú, sujeto a la opresión del imperialismo extranjero y a la clase latifundista nacional, ambas interesadas en empujar al país al coloniaje. La inmensa mayoría de nuestra nación, compuesta de clases productoras, trabajadores manuales e intelectuales, es víctima de tremenda explotación. Por eso salvar a los productores peruanos, levantar su nivel de vida, fomentar o crear industrias, libertar al indio, iluminar las conciencias por medio de la cultura, son tareas del Aprismo. Sus fines son también organizar la defensa de la nación por medio del Estado antiimperialista, o sea el Estado transformado con representación de los productores mismos. Comprendiendo el Aprismo que la agricultura es la base de la economía peruana y siendo la explotación del suelo injusto privilegio de una clase, que ha detentado su dominio desde la colonia, nacionalizará progresivamente la tierra, entregándola a quien la trabaja.

Asimismo nacionalizará progresivamente las demás fuentes de riqueza para evitar su enajenación absoluta a manos extranjeras. En cuanto a la organización interior del Estado, el Aprismo reconoce el absurdo sistema centralista que rige en el país y se esforzará por implantar el regionalismo económico que libere a las provincias de la asfixiante tutela de Lima. Pero el regionalismo aprista se distingue de la solución federalista o de cualquier otra solución utópica, sentimental o RACIALISTA, en que la nuestra considera ante todo al país como un conjunto de zonas económicas, con características propias.

En síntesis, el Aprismo tiene como principios básicos el regionalismo económico, la reivindicación indígena, el derecho al trabajo a la tierra y a la Libertad.

Los deberes del Aprismo ante nuestro próximo gran Congreso están trazados: precisa trabajar primeramente porque alcance la importancia que él merece. A los ciudadanos todos del Perú les pedimos su contribución para que este primer Congreso sea verdaderamente nacional y para que el Aprismo sea también una fuerza política de la nacionalidad toda. Sin llamar pomposamente PARTIDO DE COALICION NI DE CONCENTRACION, el Aprismo quiere ser instrumento para la libertad de las clases oprimidas. Nosotros no queremos la "unión sagrada" contra el "enemigo exterior", queremos la alianza de las clases productoras del país para que se defiendan tanto del imperialismo, enemigo exterior, como del civilismo—comprendidos todos sus matices y ramas—que es el enemigo interior, cómplice o sirviente del primero. Esta es nuestra diferencia y ésta nuestra característica como partido de izquierda.

Convocatoria al Primer Congreso Nacional del Partido Aprista Peruano

El Comité Ejecutivo Nacional

CONSIDERANDO:

Que la soberanía del Partido Aprista Peruano reside en sus Congresos nacionales y regionales, en las asambleas departamentales, provinciales y distritales, como expresión genuina del carácter democrático y popular que distingue al Partido;

Que acercándose el proceso electoral para que la Nación elija sus representantes que han de constituir los Poderes Públicos, el Partido Aprista Peruano, está obligado a intervenir para conseguir su aspiración de llegar al Gobierno, única manera como confía en la realización de sus postulados económico-político-sociales;

Que en tal situación es de imperiosa necesidad la verificación del Primer Congreso Nacional del Partido, que formulará el programa de acción política inmediata que concreción dentro de la ideología u doctrina apristas, las necesidades específicas de todas

y cada una de las regiones del Perú; así como para que como órgano soberano del Partido, disponga las normas institucionales a que éste tenga que sujetarse;

DECRETA:

Sede del Congreso.—Período de funcionamiento.—Junta Preparatoria.

Artículo 1º—El Primer Congreso Nacional del Partido Aprista Peruano, se reunirá en esta ocasión, en la ciudad de Lima, el domingo 25 de julio próximo, por un período de veinte días precedido de una Junta Preparatoria que funcionará cuatro días antes de la inauguración.

Objeto de la convocatoria.—Composición del Congreso.

Artículo 2º—Las finalidades del Congreso son dos:

a) — Formular el programa analítico de acción política in-

ANTI-APRISMO

Un observador imparcial podría descubrir, sin mayores esfuerzos, de donde viene y en qué se alimenta, el frente único anti-aprista que con todas las armas y en todos los tonos, ha iniciado una tenaz ofensiva en contra de nuestro Partido. Coludidos con todos nuestros enemigos, forman la gran argolla negra que pretende ahogar al aprismo.

Viejos métodos los que emplea. La calumnia, la ofensa personal, la más grosera falsedad, el odio. Y tantas veces, el silencio. Ninguno de nuestros detractores, mide las ideas con ideas. Ninguno de ellos antepone a nuestro sereno análisis de la realidad nacional, la síntesis de sus conclusiones. Todos a una voz esgrimen el arma ruin de la insidia. Y caso curioso, si no tuviera explicación, en un ambiente como el peruano, pervertido por sesenta años de civilismo oligárquico y de venalidad, la extrema derecha, con todos sus disfraces, y la extrema izquierda con su demagogia oportunista emplean los mismos argumentos y se escudan los unos en los otros. Hemos dicho: ellos se dan la mano y mutuamente se sirven.

A veces para distraer la atención, se titulan anticivilistas. Pero prontamente los métodos los vende. No puede dejar de ser civilistas aquel que ha salido de la entraña del viejo clan corruptor, que ha servido durante las épocas más saltantes de las dictaduras civilistas, que ha formado parte y ha sido cómplice en los grandes peculados que han hundido al Perú en la bancarrota económica en que hoy se debate. No importa que empleando plumarios alquilables al mejor postor, de la más vergonzosa tradición periodística, que lo mismo adularon

a Leguía, que a Sánchez Cerro y hoy a Osoreo, se inventen una virginidad política de que carecen.

Regresemos a las palabras lapidarias de González Prada, nunca tan oportunas como ahora: "Son como las prostitutas que luego de un ligero eclipse, reaparecen con todos los atributos de la virginidad". Pero a quien engañarán ellos? Es verdad que el pueblo tiene mala memoria. Es verdad que una vez del pueblo ha dicho ese otro representante del civilismo clásico, oropelesco y vacío: Manuel Prado "Pueblo imbécil, ayer me botasteis y hoy me aclamais" Es verdad también que un sector de pueblo ha olvidado al asesino de Mal Paso, de Oyolo y de la Universidad, y se ha juntado para aclamar, previa paga, al tirano de los seis meses. Pero no podemos negar, asimismo, que una profunda conmoción nacional está despertando la dormida conciencia de los hombres y les está señalando cual es su camino, si quieren efectivamente el triunfo de sus reivindicaciones. Y así, cuando Haya lega al Norte de la República, y se anuncia el viaje de este gran conductor de multitudes, el Aprismo que no paga, el Aprismo que no compra voluntades, si no que las atrae con su credo, se multiplica, se convierte en una sola voz, en una sola vibración que aclama al representante del Perú nuevo.

Y así cuando Haya pisa la tierra de donde es el tiranuelo seismesino, con su ancho corazón de hombre puro e incotizable, y le salen al paso varios matones pagados para atacarle, él erguido en medio de la multitud que le aclama, dice serenamente que quiere, que no rehuye la discusión, pero no

en el terreno del insulto procaz, sino en el de las ideas.

¡Ideas! ¿Puede el civilismo sanchista, osorita, etc., etc. exhibir ideas ante las ideas del aprismo? Pueden sus fieles servidores, los seudo comunistas criollos, desbordantes de baba amarilla por el líder peruano, exhibir ideas y batir con ideas los principios doctrinarios del Aprismo?

Por eso el frente único anti-aprista es neto y bien definido. Lo conocemos y le haremos conocer al pueblo, paso a paso, si se engaña. No tenemos más armas, señores de las emboscadas cobardes, de los insultos y de las calumnias, que la verdad de nuestras doctrinas. Con ellas vamos a intentar la reconstrucción del Perú. Nos falta el dinero que poseen los civilistas, arrebatado a la Nación y arrebatado al pueblo, pero nos sobra la fé de nuestra ideología, nos sobra el entusiasmo fervoroso de los apristas que todo lo dan por el triunfo de su Partido.

Si el frente anti-aprista es fuerte, lo reconocemos, el nuestro no le va en zaga. Tenemos toda la esperanza reivindicacionista de las masas peruanas, explotadas y postpuestas. Tenemos muchos millones de trabajadores del campo y de la ciudad para quienes el llamado del Apra ha sonado como un clarín de guerra por la conquista de sus derechos conculcados. No de otro modo, Aprismo significaría el gran Frente Único de los trabajadores manuales e intelectuales, en pugna contra los explotadores gamanolistas, civilistas e imperialistas.

¿Hemos de repetir que somos el porvenir que lucha contra el pasado, turbio de crimen y de injusticia?

mediata que presentará el Partido a los pueblos del Perú en las próximas elecciones generales;

b) — La elaboración del Estatuto Orgánico del Partido Aprista Peruano.

Artículo 3º — Para que el Congreso sea la resultante racional de las aspiraciones y necesidades de las diversas regiones de la Nación, estará constituido por cinco delegados de cada uno de los departamentos, los que serán elegidos dentro del personal que concurra a los Congresos departamentales, que deberán preceder a la constitución del Congreso Nacional.

Artículo 4º — Atendiendo a la estrechez del tiempo y al apremiante momento político, así como a la precaria situación económica, se autoriza a los Comités departamentales, provinciales y distritales a proceder rápidamente y de acuerdo con las circunstancias, olvidando así todo lo que pudiera ser obstáculo para la instalación del Congreso Nacional en la fecha ya fijada e impostergradable.

Artículo 5º — El Comité Ejecutivo Nacional presentará a la consideración de los respectivos Congresos departamentales, nóminas de los compañeros apristas, residentes en esta capital, que pueden representarlos en el Congreso Nacional, para el caso de serles imposible enviar sus propios delegados. Esto sin perjuicio de que dichas delegaciones recaigan en compañeros afiliados al Partido que designen los mismos Congresos departamentales.

Artículo 6º — Los sindicatos y agrupaciones de obreros apristas de las distintas regiones del país, quedan en libertad de acreditar delegados que formule y defiendan las proposiciones que juz-

guen convenientes, independientemente de los designados por los Congresos departamentales.

Artículo 7º — Todos los ciudadanos e instituciones del país que no pertenezcan al Partido Aprista Peruano, tendrán libertad para someter al Congreso ponencias y fundamentarlas; pero únicamente por escrito.

Miembros natos del Congreso. — Atribuciones de la Junta Preparatoria. — Gastos.

Artículo 8º — Son miembros natos del Congreso: el Jefe fundador del Partido, compañero Víctor Raúl Haya De la Torre; los Secretarios de las diversas Secciones del Comité Ejecutivo Nacional y los líderes apristas que sufrieron destierro y que se encuentren en Lima, en la fecha de su funcionamiento.

Artículo 9º — El Secretario General del C. E. y las dos primeras delegaciones acreditadas constituyen la base de la Junta Preparatoria, la que seguirá funcionando con la incorporación de las demás delegaciones hasta el día de la inauguración del Congreso.

Artículo 10º — Los gastos de movilidad y estadía de los delegados serán sufragados por los respectivos Comités departamentales.

Artículo 11º — Los gastos que demande el funcionamiento del Congreso serán de cuenta del Comité Ejecutivo Nacional del Partido.

El Comité Ejecutivo Nacional.

EL APRISMO NO SOLO SIGNIFICA UNA IDEOLOGIA NUEVA SINO TAMBIEN NUEVOS METODOS POLITICOS

ELEVEMOS LA POLITICA, LUCHANDO CON IDEAS, SOLO CON IDEAS O PRINCIPIOS

UNMSM-CEDOC

Palabras de Haya Delatorre

Entresacamos algunos párrafos de la conferencia sustentada por nuestro compañero Haya Delatorre en el Aula Máxima del Instituto Nacional de Panamá y publicado en el diario "Panamá América".

La América Latina necesita fojarse una estructura completamente nueva, divorciada en su totalidad de sistemas y de fórmulas vigentes en otros países. Es tiempo ya de acabar con la política de prestado, como se ha venido haciendo hasta ahora y en esta obra de renovación debe contarse con la cooperación entusiasta de la juventud.

Las condiciones de la América son completamente distintas a las existentes en los Estados Unidos y Europa. Por esa razón es un absurdo esa importación de sistemas extranjeros. La incomprensión del problema político de los pueblos de la América se debe de modo exclusivo a esa adaptación de sistemas y de métodos. Nuestros gobiernos han sido hasta ahora dirigidos por el instinto. No se ha logrado aún captar la ciencia política y la ciencia económica necesarias para la mejor organización de nuestras colectividades. Muchos de nuestros gobernantes no se han puesto a tono con la evolución de la evidencia histórica de las colectividades. Estas han emergido llenas de savia y de entusiasmo, se han crecido y han eclipsado a los llamados gobernantes. Solamente así se explican los sucesivos derrocamientos de gobiernos registrados el año pasado, con asombro del mundo que

creía esos gobiernos sólidamente estables.

Haya de la Torre indicó que se justifica el dicho mexicano de que si Jesucristo va a gobernar en México será derrocado. Este fenómeno es cierto. Y se explica porque como los pueblos de la América viven en constante evolución, el gobernante tiene que ser un maquinista e inventor; que tenga la suficiente inteligencia para seguir a tono con las necesidades para el movimiento de la máquina. En Europa, observó, las instituciones son ya maquinarias perfectas, y el gobernante, el maquinista, las conoce.

La América Latina, necesita, dijo, partidos de ideas, partidos de programas; no partidos de hombres ni de caudillos; no partidos que mueren cuando muere el caudillo. Y este anhelo es uno de los que sirven de guía al aprismo.

Otro problema que no debe escapar a la atención de los hombres del momento es el social, el que se refiere al indio y al campesino.... Entre la estructura del indio y la del hispano conquistador existe una diferenciación notable, y para el mejoramiento continental precisa una fusión de esas dos estructuras, empeñarse por el logro de que el campesino el obrero y la clase media echen sobre sus hombros la ardua tarea de seguir una ruta de adelanto que conduzca al perfeccionamiento.

COMUNISMO Y APRISMO

Hay error al suponer que comunismo y

aprismo son sinónimos. Nosotros no podemos, dijo Haya de la Torre, ser comunistas. Los miembros de esta agrupación van contra la fuerza industrial capitalista, esa fuerza que está respaldada por las máquinas. Estas máquinas nos llegan fabricadas de otras partes y mal puede irse el aprismo contra lo que no construimos en la América Latina. Vivimos, agregó un desarrollo industrial.

El aprismo no hace otra cosa que estar alerta para cuando la destrucción de ese estado industrial capitalista se trueque en un hecho, a efecto de que no nos tome desapercibidos sino preparados para afrontar los efectos de esa destrucción.

UN LLAMADO A LA JUVENTUD.

El distinguido conferencista hace un llamado a la juventud. Esta es la fuerza poderosa mejor capacitada para darse cuenta de la evolución histórica de la América Latina, y empeñarse en la estructuración de doctrinas y principios que se acoplen con nuestras circunstancias, con nuestras necesidades y con nuestras aspiraciones. La América Latina, dijo el orador, tiene sus problemas propios, particularismos, diferentes de los de Europa y de los Estados Unidos y nos toca a nosotros, agregó, pensar, meditar y buscar las recetas para el mejoramiento y el avance de esos países".

Consideraciones sobre el Problema Educativo Peruano

A las anteriores observaciones que señalaba en mi artículo anterior sobre este mismo problema tengo que agregar el irrefutable argumento ratificatorio de mi crítica al proceso educativo peruano, y él consiste en denunciar que jamás ha existido en el Perú un Ministerio de Educación, por que la función de la educación se consideró como una cosa subalterna. Mucho más grave aún si tenemos en cuenta el analfabetismo que muy justamente alarma a todos los estudiosos que ven en el estudio una de las formas de la emancipación espiritual, ya que la esclavitud mental es la peor de las esclavitudes, por cuanto ella consienta el conformismo o fatalismo de la esclavitud material.

Esta subalternización de la función educativa ha creado una profunda diferencia en la población peruana. Ha originado dos grupos con sus consecuentes antagonismos: población india y población blanca, que más que por diferencia de razas, están separados por una diferencia de cultura. Mientras la una prosperó relativamente dentro de nuestra incipiente cultura, la otra ha permanecido abandonada a sus propias posibilidades, y con todo, coartada por la intemperancia del régimen feudal a que fuera sometida.

No cabe pues inculpar tales antagonismos a la diferencia de razas, porque ella no existe de una manera absoluta. Pues nuestra llamada raza blanca tiene un porcentaje abrumador de factores indígenas. Es decir pues que más bien existe un nexo racial, el cual ha de servir de base para nuestra futura unidad nacional.

El origen de esta aparente diferencia racial es de carácter económico y se remon-

Por Julián Petrovick.

ta a la época de la conquista española, subrayo estas palabras, no precisamente para darle más énfasis, sino para indicar que esa no ha sido la única conquista a la que ha estado sometido el Perú, pues ahora está sometido al capitalismo imperialista.

Los conquistadores, como es sabido, vinieron al Perú a "saciar su sed de oro" lo cual, en otros términos quiere decir que vinieron a imponer un privilegio, y por ser los conquistadores de raza blanca, el privilegio lógicamente tenía que estar circunscrito solamente a los "blancos".

Acaso sea necesario señalar que los españoles solo vinieron a conquistar riquezas y no a fundarlas como los pioneros ingleses que de los Montes Rocallosos y de los pieles rojas forjaron una nacionalidad tan pujante como los Estados Unidos, cuya vitalidad capitalista es la más seria amenaza de todo el mundo, pero por lo mismo también el más grave de los peligros para los mismos Estados Unidos.

Los fundadores de una nacionalidad, a diferencia de los conquistadores, después de buscar su adaptabilidad al medio se confunden en un abrazo íntimo, abrazo de dos civilizaciones que se juntan para crear una nacionalidad. Tal el proceso de los Estados Unidos. Pero en la América Latina y en particular en el Perú, los conquistadores, vulgares buscadores de oro, solo se dedicaron a conquistar. Y en toda conquista se tiene que repetir el barbarismo de Atila.

En consecuencia, la masa indígena tenía que replegarse en ella misma. Y en consecuencia también los herederos de los privilegios adquiridos por los conquistadores tenían que ser los "blancos".

Por eso la Colonia, derivación de la conquista, mantuvo también el predominio del blanco. Y en última instancia, la República no fué sino la emancipación de las castas privilegiadas de la tutela de la Metrópoli, pero jamás una transformación del orden económico — social establecido. De ahí que fuera solamente una derivación de la Colonia, porque la República no destruyó ese privilegio, por el contrario lo amparó y le dió solvencia jurídica.

El régimen feudal reflejado en la educación sembró pues el antagonismo que observamos en nuestra población. Ahora nos toca enfocar todas nuestras actividades educacionales a elevar el nivel cultural de la masa indígena para destruir esa diferencia y forjar nuestra unidad nacional.

Las masas indígenas están esperando el aporte de la educación para incorporarse resueltamente en la civilización socialista propugnada por el aprismo. Solo un criterio feudalista podría calificar de reacias a la cultura a las masas indígenas, porque siempre que ensayó la culturización de estas lo hizo por intermedio de los organismos feudales, contra los cuales reaccionan nuestras masas. Es decir contra el sistema, pero no contra la cultura. Así como las plantas reciben ávidamente el riego, así también el indio habrá de recibir ávidamente la cultura. Es campo fecundo que solo espera la semilla para producir copiosamente. Pero las "semillas" que importamos tendremos que adaptarlas a nuestro ambiente. Y solo adaptándola de acuerdo con nuestra realidad habremos de forjar la gran nacionalidad peruana que ha creado ya en teoría el aprismo y que habrá de forjarla en la práctica.

UTILIDADES IMPERIALISTAS

Por Pedro E. Muñiz.

Con certero criterio analítico, Manuel Seoane, uno de los destacados líderes del aprismo, ha exhibido en una serie de interesantes artículos periodísticos, el caso del petróleo nacional. Demostrando que las utilidades obtenidas por la Standard Oil sobre pasan en mucho a las generalmente alcanzadas en otros negocios.

El caso del petróleo no es único en nuestra economía. Analizando cualquiera de las otras grandes inversiones que el capital extranjero tiene en el país, y las utilidades por él alcanzadas, se llega a conclusiones similares, reveladoras de la dolorosa realidad. Las desmesuradas utilidades obtenidas por capitales extranjeros, caracterizan una economía semi-feudal como la nuestra.

Pero, escudriñar el detalle, determinar el monto preciso de esas utilidades no es tarea fácil. Por obvias razones las compañías imperialistas, esconden pudorosamente las auténticas cifras de su contabilidad, además, como nuestros gobiernos nunca percibieron la necesidad de conocer cifras, se carece de datos oficiales al respecto.

Como contribución al propósito de dar a conocer, siquiera parcial y aproximadamente, esas interesantes y reveladoras utilidades imperialistas, me propongo relatar algunos hechos que han pasado desapercibidos y que estando consignados oficialmente en la estadística minera constituyen una base inobjetable que permite deducir mediante un rápido cálculo elemental, las sobre-utilidades obtenidas — durante el año 1929 — por las compañías norte-americanas que explotan cobre en el Perú.

Los cuadros estadísticos que revisamos, nos dicen que de las 55.610 toneladas métricas de cobre nacional exportado (1), 53.017 toneladas, o sean 106.882.352 libras de cobre, fueron producidas por las compañías yanquis.

Ahora bien, durante el mismo año la cotización media por libra de cobre fué de 18.107 centavos oro (2). En la actualidad esta cotización ha bajado hasta 8.14 centavos; probablemente podría tomarse como tipo medio de cotización, durante el semestre pasado, una cantidad inferior a 9 centavos oro por libra de cobre.

Un simple raciocinio permitirá deducir la sobre-utilidad obtenida por libra de cobre, durante el año 1929, por las empresas imperialistas; pero antes es conveniente tener en cuenta tres consideraciones previas:

1). — No hay en principio ninguna razón para considerar que en ese breve lapso de tiempo — 1929 a 1931 — haya variado el costo medio de producción, pues entre otras observaciones, es bien sabido que los trabajadores mineros ganan un jornal estandarizado, en cada región, desde hace mucho tiempo, en el cual no se tiene en cuenta las fluctuaciones de las cotizaciones ni las mayores o menores utilidades obtenidas por las compañías mineras.

2). — Cabe si, tener en consideración lo percibido por el Estado por concepto de contribución sobre las utilidades de la industria minera. El inciso a de la ley 5574, dice: "Por cobre en barras, 1.25 dólares, por tonelada de 2,000 libras, peso bruto desde el momento, en que la cotización del cobre electrolítico en Nueva York sea de 11 céntimos de dólar por libra; y cuando la cotización sea mayor, el 10 % sobre el exceso de precio".

Según este inciso, el cobre en la actualidad se importa sin ningún gravamen. En el año 1929 la exportación del cobre pro-

ducido por las compañías yanquis dió al Estado una contribución de \$ 2.053.070 (3), lo que significó un gravamen por libra de cobre, inferior a 2 centavos de sol, o expresado en dólares 0.008, al cambio de dólares por libra peruana (4).

(3). — Si en la actualidad las compañías yanquis a pesar de la baja cotización no han restringido apreciablemente sus trabajos (5), tiene que pensarse lógicamente, que el precio de venta supera siempre al costo de producción, permite la amortización e intereses del capital invertido, y deja por lo menos, un margen de moderada utilidad. No se cometerá, pues, gran error al considerar que toda cantidad que sobrepasa a la cotización de — 9 centavos oro americano — puede considerarse como plusvalía o sobre-utilidad.

Establecidas las anteriores consideraciones es muy fácil deducir la sobre-utilidad obtenida por libra de cobre en el año 1929, pues bastará restar de 18.107 centavos oro, las siguientes cantidades; 9 centavos, por concepto de costo de producción, intereses, utilidades, etc.; 0.8 centavos por contribución al Estado. Siendo entonces la "plusvalía imperialista", por unidad, superior o cuando menos igual a 8.3 centavos oro.

Como la cantidad de cobre producido por las empresas extranjeras, fué en ese año, igual a 116.882.352 libras, multiplicando por 8.3 centavos, se tiene:

116.882.352 libras x 0.083 dólares igual 9.701.235 dólares.

Quiere decir pues que la plusvalía o sobre-utilidad obtenida durante el año 1929, por las compañías Cerro de Pasco Copper Corporation y Northern Mining Co., en una sola de sus actividades, la explotación del

cobre que yace en nuestro territorio, ha sobrepasado a 24.250.000 soles.

El cuadro estadístico N° 3, de proporcionalidad en la exportación por aduanas (6), dice que, el 82.9% de nuestra exportación euprífera pasó por la aduana del Callao, y que solo el 15.5 por ciento por el puerto de Salaverry. Esto significa que la sobre-utilidad anteriormente determinada, ha sido usufructuada casi exclusivamente por la "Cerro de Pasco Copper Corporation", pues la otra gran compañía americana, "Northern Mining Co." explota cobre en relativa pequeña escala, dedicándose preferencialmente al oro.

Conviene remarcar que los 24.250.000 soles, representan sobre utilidades obtenidas en un solo año, casi íntegramente por una sola compañía extranjera, y con la explotación de un solo producto, pues estas compañías trabajan también otros metales; oro, plata, plomo, zinc, antimonio y bismuto.

Por lo demás el año 1929 no representa un record en la cotización del cobre; durante los años 1916 y 1917 la cotización media de ese metal llegó a 27.18 centavos oro (7) con una producción de 43.070 y 45.176 toneladas métricas (8). Apriorísticamente puede asegurarse que la sobre-utilidad obtenida en esos años superan apreciablemente a las de 1929.

Una última comparación para terminar este estudio. mientras el capital extranjero obtuvo con el laboreo del cobre de nuestro territorio, en el año 1929, una sobre-utilidad de 24.250.000 soles, el Estado Peruano solo percibió 2.053.070 de soles; y el trabajador minero nacional, determinante máximo en la creación de esa riqueza, no participó de ella en lo menor. El mismo jornal, las mismas horas de trabajo, la misma clamorosa explotación.

Contra esas exageradas utilidades imperialistas, que absorben la vitalidad nacional, se enfrenta al aprismo reivindicador. Liberar la economía del país de la acción imperialista extranjera, es medio eficaz para alcanzar la reivindicación de las clases productoras explotadas; pues estas, organizadas y concientes, no permitirán que su triunfo sea usufructuado por privilegiadas minorías parasitarias.

(1) Boletín Oficial de Minas y Petróleo N° 38 — pg. 95 — cuadro N° 49.

(2) Informaciones y Memorias. — Vol. XXXII. — N° 3 — pg. 113.

(3) Deducida de la cifra global consignada en el Boletín de Minas y Petróleo. — N° 38 — pg. 97. — cuadro N° 50.

(4) Boletín de la Dirección General de Estadística. — Ministerio de Hacienda. — Año 1. — N° 1 pg. 6.

(5) Cuadros de producción cuprífera en los primeros meses del año. — Sección Estadística de Minas.

(6) Informaciones y memorias. — Vol. XXXII. — N° 3. — pg. 119. — cuadro N° 3.

(7) Informaciones y memorias. — Vol. — XXXII. — N° 3. — pg. 113.

(8) Boletín Oficial de Minas y Petróleo. — N° 38. — pg. 41. — cuadro N° 14. NOTA.—Después de escrito este artículo, la cotización ha bajado hasta menos de 8 centavos oro por libra de cobre. Las compañías imperialistas, acostumbradas a pingües utilidades, lanzan tendenciosamente la amenazante posibilidad de restringir sus actividades. Esto demostraría, una vez más, el peligro que entraña para la economía nacional el sistema absurdo de "mono-explotación incontrolada".

¡Cúidese de la gripe!

Entre los consejos que se propagan para evitar la gripe reproducimos los siguientes:

"No fatigue su organismo. Respire por la nariz. Presérvese de los enfriamientos bruscos. Lávese las manos y la boca antes y después de las comidas. Manténganse aseadas sus habitaciones. Atienda seriamente sus resfriados."

"La gripe abre las puertas de todas las enfermedades."

"Si usted es anciano, cúidese mucho! La gripe siempre es grave en las personas de edad."

"Usted está resfriado. Cúidese de la gripe."

"Piense que la gripe puede ser el principio de una tuberculosis."

"Madre, cuide su niño, que la gripe lo amenaza seriamente."

Los médicos recetan como antiséptico de la boca, nariz y garganta, el Hisol Remy; para enfriamientos y congestiones la Frotación Charcot, y para resfriados, catarros, tos, sea de niños o grandes, el Jarabe Remy.

Una vez alejado el peligro y como reconstituyente. Nutrol tonifica y nutre. Nutrol es hoy el mejor tónico y antipalúdico.

22 DE JULIO

Por Luis Alberto Sánchez.

El Perú es, entre los pueblos de América, el que más remisamente cumple con hacer justicia a sus prohombres. Sin embargo, pocas naciones tan propensas al incienso y al homenaje. La Historia nos recuerda cómo perdieron la cabeza los Libertadores en Lima, porque los halagos colmaban de ambición sus corazones. Pero, debemos pensar que los Libertadores eran, casi todos, extranjeros. Entonces se les confundía en un solo haz: americanos. Hoy se les distingue perfectamente. A los propósitos colombianos de Bolívar se oponían el monarquismo de San Martín, y ante Sucre, venezolano, se erguían Gamarra, peruano, y Lamar, ecuatoriano.

Méjico tiene una fisonomía diferente. En Méjico se cultiva el odio a Hernán Cortez, y la admiración a Cuactemoc. En el Perú, hay Capilla de Francisco Pizarro, y hoy se propone un monumento para el ilustre cuidador de cerdos de Extremadura, pero no hay una estatua para Atahualpa, el Inca sacrificado en Cajamarca, allá por el añotremendo de 1532. Chile rinde pleitesía a Andrés Bello y a O'Higgings, a Lastarria y a Carreras, a Caupolicán y a Vicuña Mackenna. Argentina, que vitupera a Rosas, tributa su admiración a Sarmiento y Alberdi, a Roca y a Mariano Moreno (y a don Segundo Sombra, de la estirpe de Martín Fierro). Colombia se enardece con Nariño, Santander, Caldas, Recaurte, Córdova. Venezuela tiene una nueva Biblia para ensalzar a Bolívar. Pero, el Perú aún no ha levantado el monumento que merecen Garcilazo Inca de la Vega, Francisco de Paula Vigil, José Gabriel Condorcanqui, Manuel González Prada...

Rompiendo esta tradición de pleitesía a lo colonial, la Universidad Mayor de San Marcos tributó ayer un homenaje a la memoria de González Prada, con ocasión del XIII aniversario de su muerte. Un homenaje a González Prada en la Universidad limeña, ya significa algo revolucionario. A Ricardo Palma habría sido lo lógico. Basta decir que González Prada está proscrito hasta de la Galería de Hombres Ilustres de la Biblioteca Nacional de Lima, no obstante haber sido, además del peruano más egregio de su tiempo, director de la Biblioteca. Pero, el conservadurismo limeño no perdona las páginas buidas de don Manuel. Su austeridad moral sin resquebrajaduras; su valentía auténtica; su grandeza incomparable; su arte renovador y alerta; su espíritu iconoclasta y realmente revolucionario; su capacidad de aislamiento y dolor; todo eso no lo perdona la burguesía peruana. Y digo la burguesía, porque, a pesar de que González Prada perteneció a la burguesía, su evolución se desarrolló hacia el pueblo. Nacido bajo escudo nobiliario en 1848, año simbólico, murió lejos de la aristocracia, reñido con ella, entregado a la prédica anarquista. Pasó del estetismo, al nacionalismo combativo, de ahí al anarquismo, y ya evolucionaba ha-

cia el socialismo, cuando le sorprendió la muerte. En el Perú, el nombre de González Prada es él solo una etapa. Sin cooperación de nadie cumplió con su pluma un período: el que ataca al clericalismo y da ocasión al liberalismo doctrinario. Contra él se alzaron todos los políticos, después de haber pretendido halagarle todos. Contra él se levantaron calumnias y se realizó la campaña del silencio. González Prada pudo más que todo eso, porque tenía la invulnerabilidad de su vida pulquérrima.

González Prada es al Perú de 1890, lo que Sarmiento a la Argentina del 60, Lastarria al Chile pelucón, Montalvo al Ecuador de García Moreno, Martí a la Cuba colonial. Cuando Max Daireaux habla de los "próceres de la literatura hispanoamericana," se refiere, expresamente, a este grupo de hombres de acero. Cumplieron su misión sin ahorrar dolores. Todos ellos expusieron su porvenir. Ninguno regateó nada a la vida. Chile, Ipiques, Lima, Nueva York, conocen las angustias de tamaños gerifaltes. Se sacrificaron en una tarea larga y dura, cuyo epílogo no podían vislumbrar.

En el Perú se rindieron muchos homenajes a Ricardo Palma, en quien se cifra cierto espíritu zumbón, colonialesco y festejador. A González Prada sólo le recordaban los estudiantes, los obreros, las sociedades masónicas, sin que él fuera masón. En 1923 la agitación social tuvo por hogar las Universidades Populares González Prada (las U. P. G. P.) creadas por Haya Delatorre en donde él comenzó a perfilarse, y en donde Mariátegui empezó su siembra de inquietudes.

América ha necesitado siempre de individualidades revolucionarias. La característica del siglo XIX está acaso en la imprescindibilidad de los grandes hombres. En busca de ellos, surgieron las aficiones a los caudillos. Cada fracaso de las expectativas, engendró un motín. Seignobos justifica las revoluciones americanas con indicio de vida exhuberante. Pero no distingue entre revolución y revuelta, y no logra advertir que nosotros tuvimos multiplicidad de revueltas por desorientación y desencanto, antes que por potencia y juvenilidad. En semejante ambiente, es lógico que la historia pueda agruparse en derredor de determinados hombres. Uno de ellos es González Prada. Reconocerlo es deber imperioso del nuevo Perú. Y la Universidad reformada de hoy llena así un deber impostergable, encabezando ella, la primera institución cultural del Perú, el homenaje que tarda, pero que ha de ser unánime e impercedero, al gran revolucionario, que al partir tenía—como Martí dijo de Cecilio Acosta—"limpias las alas"; y que semeja—como el propio González Prada dijera de Vigil—"solitaria columna de mármol a las orillas de un río cenagoso."

COMPAÑERO: ENTERESE DEL FORMIDABLE MOVIMIENTO APRISTA EN TODA LA REPUBLICA, CALLADO POR LOS DIARIOS CIVILISTAS.

Lea Ud. LA TRIBUNA

UNMSM-CEDOC



Compañero Haya Delatorre en las provincias de Norte del Perú.

EL PRECURSOR DEL APRISMO

Todo movimiento en la historia tiene intérpretes directos cuya obra se cristaliza, ora en la acción preparatoria, ya en la de modelación propia de los elementos que han de servir en el árduo período de la gestación y del brote definitivo. Los precursores así, asumen dentro de los movimientos la más responsable y fatigante responsabilidad. El mal requiere de un index que lo señale, lo valore y lo recuse en alegatos plenos de justicia imanante y de socrática verdad. Gonzáles Prada afrontando el peligro de descubrir nuestros pecados nacionales y nuestras pocas virtudes: está enfilado en los rangos de nuestros precursores; siendo sin duda alguna, *el precursor*, por antonomasia.

La ausencia de Gonzáles Prada habría significado un retardo para la acción renovadora de los nuevos Gonzáles Prada viviendo para sus *"horas de lucha"* nos rasga el velo, tras el cual se ocultaran las tinieblas de nuestra ignorancia secular y de nuestra podredumbre política. Pone en relieve la tragicomicidad de nuestra vida republicana. Azota a *"los ventrales"* y a *"los beduinos"*; a nuestros librepensadores de hojarasca y a nuestros aves negras, cuya mano derecha ignora lo que la izquierda trama o confabula. Implacable; anatematiza y fulmina, electrizando las conciencias incontaminadas del Perú joven y sembrando el pánico en las ya corrompidas por el vil metal o el insaciable apetito. Su voz se yergue en el silencio más completo. Una sorda

conspiración, la conspiración de los intereses blande su espada flamígera en contra de sus *"páginas libres"* y sus *"catilinarias"*; y el precursor que hablara para el presente debió ser escuchado y reivindicado sólo en el porvenir.

Así nuestra generación al encontrarlo aislado y malquerido por los ventrales civilistas, que él azotara mordáz e irónico, furibundo y lapidario, recoge su bandera y la enarbola como el mejor pendón para la cruzada emancipadora. Gonzáles Prada temido por nuestros limeños fanfarrones, surge hoy defendido por la palabra joven y enérgica, constructiva y proba de provincias. Oculto unas veces, tergiversado otras por todos los caciques consagrados de nuestra literatura: fue literatura para nuestros políticos y político para nuestros literatos. El miedo a sus sermones laicos prohibió la ubicación pragmática, hasta que Haya Delatorre lo reivindicara para nosotros, rompiendo la muda admiración del Perú por su precursor más ilustre.

El mensaje de Gonzáles Prada fue recogido por la generación que iniciara su obra saneando universidades y defendiendo obreros. Las Universidades Populares Gonzáles Prada escuelas enemigas de la politiquería, fueron, también, centros de la cultura popular en pró de la conciencia clasista—rebelde; núcleos dinámicos en los que nuestra generación dió sus primeros pasos y en los que los trabajadores manuales e intelectuales se abrazaron, sellando en pactos que la

opresión y la sangre afirmaran, el anhelo salvador de *"peruanizar el Perú"* por obra de los peruanos mismos y no por influjo extranjero. No teniendo *"más dogma que la justicia social"* nuestras universidades populares recogían el testamento gonzalespradino y lo superaban con la acción realista. Gonzáles Prada empezó a ser perseguido, conjuntamente con quienes nos hicimos los abanderados de su obra. Y empezó así a actuar no ya como un sabio de gabinete cuya palabra es profunda y cuya frase bella, sino como un hombre—masa, como el hombre—masa de la rebelión que Ortega define.

De las Universidades Populares avanzamos hasta el aprismo y aquí en esta brega responsable, luchando por redimir a nuestra nacionalidad de sus pecados de siglos saneando nuestra política mediante la honradez, la ciencia y la disciplina—no para bien de unos cuantos, sino para felicidad de las mayorías—Gonzáles Prada es, también, el precursor insustituible. Por algo, ya más de una vez le hemos recordado lanzando sus voces de orden en contra de los beduinos y de los ventrales civilistas y le hemos completado reviviéndole en nuestra jornada con la acertada retórica; *"LOS VIEJOS CIVILISTAS A LA TUMBA: LOS JOVENES APRISTAS A LA OBRA"*.

Cuzco, julio de 1931.

Luis E. HEYSEN.

Recital Poético de Alberto Hidalgo

Sala de Conferencias de la Escuela de Bellas Artes

Sábado 25 de Julio a las 6 y 30 p. m.

Las localidades están a la venta en los siguientes lugares: Establecimientos de discos COLUMBIA, Mercaderes 439; Librería ROSAY, Librería CENTRAL y todos los locales del Partido Aprista Peruano.

La campaña Aprista Frente al Momento Electoral

LAS ASAMBLEAS APRISTAS.- LAS CONFERENCIAS

No puede ser más rotundamente diversa la actitud del Aprismo, en lo que respecta a su campaña frente a la lucha electoral, y la tradición y los manejos empleados por los demás clanes político-electorales.

Mientras nuestro Partido, ajeno al ataque personalista y rabioso, organiza asambleas populares donde el fervor aprista reanima aún más la pureza de nuestras doctrinas, los otros grupos se dedican a lanzar pasquines de ataque personal en contra de los líderes del Apra y en contra de nuestro jefe.

Acostumbrados a mangonear con los sentimientos populares, los clanes de políticos ambiciosos no tienen otros medios de qué valerse si no es el de la calumnia y la injuria.

El Apra en cambio da una alta prueba de su lealtad ideológica y de su doctrina popular. Cada una de nuestras asambleas, de nuestras actuaciones apristas, de nuestras conferencias, son demostraciones de cultura, de comprensión por nuestros problemas, de orientación doctrinaria de las masas productoras hacia su verdadero camino. No se ha dado jamás el caso, y debemos subrayarlo, de que partido político alguno organizara estas verdaderas cátedras de cultura cívica como las que ha organizado y realiza el Aprismo. Dentro de un ponderado espíritu de tolerancia, se hace la crítica severa de los errores y de los pecados de nuestro pasado, se señala las verdaderas causas de la crisis presente, se analiza nuestras condiciones económico-sociales y se señala la forma única en que deben ser resueltos nuestros más trascendentales problemas.

Y sobre todo se evidencia con pruebas certeras, que solo el pueblo, solo la masa productora de la Nación, es capaz de llevar al país por el camino del progreso, tomando en sus manos la dirección de sus destinos.

Qué notable diferencia entre los clubs de los viejos y nuevos demagogos de nuestra crioilla política profesional, y las asambleas apristas donde una multitud fervorosa atiende horas de horas la palabra de verdad de los hombres del Aprismo.

La última actuación Aprista que tuvo lugar en los barrios de la Victoria, el 15 del presente mes de Julio, congregó una multitud que rebasaba la amplia sala y la cual se mantuvo en una perenne tensión ferrosa, hasta el último discurso.

Y se dió el caso psicológico de que en un momento en que el poeta Hidalgo pleno de emoción, dijera estas palabras: *Os voy a dar una noticia. Haya Delatorra ha llegado al Perú. No debéis saberlo, porque sino todos estaríais de pie para gritar: Viva Haya Delatorre!* La sala entera en un solo impulso se puso en pie y gritó entusiasmada un *"Viva Haya Delatorre!"*

De esas asambleas que el Partido realiza a base de propaganda, ya que no cuenta con los diarios civilistas, ni con el oro civilista para lanzar volantes y pasquines—que nunca lanzaría, si no son de adoctrinamiento—copiamos algunos párrafos del vibrante discurso con que se inició la asamblea de los barrios de la Victoria, y en que hizo uso de la palabra la compañera Magda Portal.

"Efectivamente, compañeros, para el Perú ha amanecido un día nuevo. Un gran día luminoso que ya no podrá enturbiarse, que ya no será posible que nada haga oscurecer.

Hemos vivido los oscuros días del civilismo trágico. Hemos vivido los días de los asaltos al poder, de las disputas por el poder, ni más ni menos que como aves de rapina arrebatándose una presa. Hemos da-

do el espectáculo vergonzoso y triste de un pueblo acéfalo, con solo estómagos que llenar. ¿Lo estamos dando todavía? Sí. Hasta hace pocos días los hombres no tenían vergüenza de vivir a un canalla cualquiera por dos soles cincuenta y un vaso de aguardiente. ¿Es que la conciencia cívica no existe, no ha existido nunca en el Perú? Es que el hambre es superior a la vengüenza y superior al porvenir que se empeña y se vende por el clásico plato de lentejas?

Levantémonos contra toda esa lacra moral que sigue envileciendo nuestra conciencia ciudadana. Compañeros, ayudad a que reac-



cione el pueblo engañado, esa parte del pueblo del Perú que se deja sobornar por los políticos profesionales, que cotizan cada libreta de identidad personal por dos soles cincuenta. Apristas, nuestra labor no es solo de reconstrucción económica, sino de moralización ciudadana. No es posible entregar todo el porvenir de la patria a manos de ambiciosos capituleros, que compran las conciencias con alcohol y butifarras. Que se forjan una popularidad de la que carecen, a base de soborno de amenaza y de paga. *Salvemos el voto secreto y no permitamos que se corrompa.*

Se dice por allí que si la presidencia de la República no es nada envidiable, porque la quieren los apristas? ¿Por qué la pelean los aprista? Vamos a responderles. Los apristas ante todo, representan y son las masas productoras de la nación peruana. Son los auténticos productores de la riqueza que en forma de impuestos, que en forma de toda clase de privilegios, van a parar a poder de los parásitos de la sociedad, de los terratenientes, de los privilegiados, de los civilistas que siempre han usufructuado el poder. No es que el poder sea cosa de discusión. El poder no es sino la administración de los bienes comunes de un pueblo, y no un premio a tal o cual acto de dudosa heroicidad. Por eso es que los apristas, el Partido de las clases productoras, de los obreros y de los campesinos, de las clases medias y de los intelectuales, quieren el poder. Se sienten con derecho al poder.

Los apristas son los insurgentes que hartos ya de ser juguete de explotación de una casta engreída, se levantan y luchan por que esto no siga sucediendo, por que cese de una vez y para siempre, la inicua explotación de los productores peruanos, de la

norme mayoría nacional, por la casta fardada del civilismo y sus agentes. No queramos el poder para refocilarnos en él, para medrar a sus anchas, para convertirnos en los nuevos ricos que hizo Leguía y el leguismo. Queremos el poder para reconstruir, sobre bases de equidad y justicia, la economía nacional. Aprismo es así pues, nacionalismo económico, reconstrucción y justicia.

Cae también sobre nosotros, como por reflejo, el fracaso de la civilización capitalista burguesa. Sufrimos las consecuencias de la incontrolada ambición de los amos del mundo. Y siendo un país agrario, con el suelo más ancho que puede darse, con cabida para muchos millones de hombres que trabajen, estamos sufriendo la crisis de los países supercivilizados, de los países donde no queda un centímetro de tierra libre, donde el hambre es una consecuencia de la industrialización capitalista. Los apristas no desaprovechamos la lección. Somos un pueblo nuevo, incipiente, rudimentario casi, pero debemos darnos cuenta que el camino de las grandes potencias capitalistas no es el mejor camino. Y por eso queremos acortar las etapas. El poder en manos de los apristas es el poder en manos de los productores, administrado por manos y por cerebros apristas, es el poder administrado por los legítimos productores de la riqueza. Queremos descartar a los que desconocen la ruda labor del campo y de la fábrica, de la mina y del pozo de petróleo. Queremos que dejen de administrar el Perú los que no han sabido de la lucha, sino los beneficios, queremos que los parásitos engreídos del civilismo gamonalista y propietario, dejen de disfrutar lo que producen los verdaderos peruanos, los hijos del campo y de la ciudad, los que sin capital dinero, poseen el único capital invaluable, el de su esfuerzo y el de su perseverancia.

Nos levantamos, pues, contra el pasado.

Somos la fuerza en lucha contra la mentalidad feudal del civilismo, que aun no se ha liberado de los prejuicios aristocráticos de la colonia, y que pretenden siempre que el Perú les sea ni más ni menos que un feudo con esclavos. Los apristas, las clases medias y bajas según la clasificación económica que según también el despectivo calificativo de las clases de la rancia aristocracia peruana, de engolados y títulos, reclaman su derecho a gobernarse por sí mismos. No es, pues, un privilegio ni un premio lo que discutimos. Nuestra posición es totalmente diferente a la de los ambiciosos civilistas para quienes el poder es cosa de honor y de competencia como si se tratara de un juego de azar. Ellos quieren el poder porque es el máximo a que pueda aspirar su egolatria pasadista, porque no conciben que haya un solo aristócrata que se muera sin haber sido presidente de la República. Quieren así para luego pasear su ignorancia de pavos reales por las capitales de Europa con el título barato de haber sido presidentes de la República. Nosotros, los apristas queremos el poder para reivindicarnos, para torcer los rumbos de la Nación que hasta hoy camina de fracaso en fracaso y llevarla

por derroteros de progreso, pero no de un progreso para los de arriba, sino especialmente para los de abajo. Queremos un hasta aquí a las ambiciones de los logreros y de los arribistas. El Aprismo no será trampolín para ningún audaz politiquero que pretenda hacer de las sagradas reivindicaciones de las masas peruanas, su ocasión de saciar viejas ambiciones.

Los apristas somos buenos y somos generosos, no ejercitamos cobardes venganzas, no saciamos viejos odios; pero también seremos implacablemente justos y castigaremos a todos los que se burlen del pueblo y a todos los que pretenden medrar a su sombra.

No de otro modo podríamos significar la fuerza nueva, redentora, contra el pasado enlodado. No de otro modo representaríamos la voz de la justicia, contra el abuso y el cohecho. No de otro modo seríamos el reclamo de las masas productoras del Perú que en pueblos y provincias lejanas sufren la explotación gamonalista, hecha al amparo de la politiquería criolla y del abuso de las autoridades limeñas. Y no por otra cosa el llamado del Apra habría repercutido con tan honda y trascendental repercusión en la conciencia de varios cientos de miles de siervos peruanos. Ya no hay un solo rincón del Perú en donde la palabra-APRA no tenga una entonación de esperanza. Ya no hay un solo esclavo que no mire el Aprismo como la destrucción de sus cadenas.

Sentimos una enorme alegría y un enorme optimismo. Ya no podrá nadie echar tierra sobre este resurgir de la conciencia ciudadana. Si el presente es caótico aun, si todavía se agitan convulsivamente las pasiones de todos los que no se conforman con pasar a la historia seguidos de una tradición de vergüenza y dolor, sino que aun intentan continuar aruinando al país, si con todos los disfraces, el civilismo clásico quiere seguir envileciendo la conciencia nacional y dilapidando los dineros del pueblo, si se engreie y se paga nuevamente a otro militar afortunado que no tiene ni la virtud de la lealtad, pues ha sido un traidor y un ambicioso y un fatuo enfermo, esto no quiere decir que el Perú no tenga ya remedio. Somos pesimistas del presente, dijo el compañero Cox una noche memorable, pero estamos llenos de optimismo por el porvenir. La siembra aprista, siembra de renovación y de salvación, no puede ser estéril. Tenemos fé en que estamos estremeciendo la conciencia del pueblo, y así como la voz admonitiva de González Prada ha sido posible oírlo aún después de que el gran rebelde ha dejado de existir, la doctrina justiciera, tiene que hundirse muy hondo se ha hundido ya, en la conciencia de los que forman la enorme falange de explotados peruanos y ser la antorcha que ilumine su destino futuro.

Ni caudillos militares de última hora, ni viejos políticos de pasado vergonzoso y sin memoria, tarados con todas las taras del civilismo defraudador, inepto y orgulloso, ni los nuevos civilistas, envueltos en nuevos mantos de virginidad política, ninguno que no sea del pueblo puede ofrecer ya confianzas a las masas. He oído muchas veces, compañeros, una gran duda en los hombres del pueblo. Todos son iguales, dicen ellos, todos quieren el poder para robar y para en-

gañarnos. Todos, decimos nosotros, menos los que representan, los que son el pueblo mismo. Solo el pueblo, cumpliendo el axioma marxista, solo las clases productoras de la riqueza son capaces de conquistarse su propia emancipación.

Por eso el Frente Unico Aprista, donde no caben los explotadores, donde si tiene cabida todos los explotados. Por eso nuestro Frente Unico anti-imperialista y antigamonalista donde se reivindican todos los derechos y se contemplan todas las injusticias para rehabilitarlas. Por eso el gobierno debe salir del pueblo y ser el pueblo mismo.



Por eso el gobierno aprista será un gobierno emanado de la voluntad popular, y será el mismo el que tenga en sus manos las riendas de su propio destino. Fuera los viejos políticos acomodaticios que prometen mucho y no cumplen jamás. Fuera los que hacen vil comedia de las esperanzas del pueblo y le traicionan siempre. Hay que dudar de los demás, de todos los viejos turiferarios de los políticos ramplones que exhiben sus prisiones y sus llagas como galardones de pureza cívica, y no como rencillas y venganzas personales entre la misma casta ladrona y ambiciosa.

El Apra es el único partido organizado en el Perú con una directiva y una doctrina redentoria. Nuestra condenación es rotunda y limpia. Todo el que no esté con el Aprismo es un enemigo del pueblo. Solo el Aprismo representa a las masas populares, ansiosas de reivindicaciones económicas y sociales. No admitimos las medias tintas, ni las marginaciones, ni la demagogia oportunistas, aliada inconsciente de la reacción. El que sea honrado, el que no pretenda posiciones personales, que se hunda en este gran conglomerado de voluntades que forma el Aprismo por el triunfo de la Justicia social. El que no tenga la vanidad personalista, egoísta y burguesa de su propio yo, que forme en las filas anónimas del gran Frente Unico aprista. Ser soldados y no capitanes, ni menos generales es el anhelo de todos y cada uno de los apristas. Soldados de una gran causa, de la causa de la justicia. Soldados que caminan bajo una directiva de reconstrucción económica para arrancar a los imperialistas y a los civilistas, el derecho a la felicidad que tienen todos los peruanos. Y así, como un soldado, camina en el Aprismo, Víctor Raúl Haya Delatorre.

Es el primer soldado, y el que ha llegado de último. Allí está mi idea, dijo un día, y arrojó su palabra sobre el surco abierto de las rebeldías sociales. De ella han cojido todos, han aprovechado todos. Y esa palabra arrojada a las multitudes que hoy forman el Aprismo, detrás de esa palabra se unieron, se compenetraron, se amaron los apristas. El Apra es una gran fraternidad. Dentro del Apra no caben mesquinas diferencias, así como a esas palabras como a una tabla de salvación es que se encuentran los apristas, y de ellas esperan el advenimiento de una nueva era de justicia social. Vino de último, cuando vio que había caujado su pensamiento y que de idea, se había convertido en voluntad de acción. Es el primer y el último soldado del Aprismo, pero nunca se le verá a la retaguardia. Como en los buenos tiempos del 23 de Mayo, buenos por nobles y generosos en que su palabra honda y llena de verdad, electrizaba a los miles de espíritus alertas que le siguieron, así hoy, con la misma fuerza y con el mismo amor, viene a conducir al Aprismo por el camino de la victoria.

Por eso somos optimistas, y por eso decimos que un nuevo día ha amanecido para el Perú de los que sufren.

Haya ha pisado ya tierra peruana. Con qué honda emoción hemos sentido esta verdad! Haya era como una ilusión demasiado lejana, como lejanos, están aún los días de que todos los hombres caminen unidos, sin odios, y sin rencores. Le esperábamos como una promesa y esta promesa se cumple, y Haya regresa, y Haya coje entre sus manos el primer poco de tierra que pisa y la aprieta contra su corazón como si con él abrazara a todos los peruanos que en él esperan.

Su ancho corazón que no reconoce fronteras y en el que palpitan todos los dolores del mundo, se estremece al llegar al suelo de donde saliera, arrojado por una tiranía que al fin tiene su ocaso, en el ocaso de la casta que le ha engendrado. Y con una ansia de niño—este niño grande, sin entreteñones, con pureza meridiana—quiere verlo todo, recorrerlo todo, darse cuenta por sí mismo de cómo sigue sufriendo el pueblo que ya él quiere sufrir, de cómo no ha cambiado nada, sino es para intensificarse, el dolor de las masas proletarias que él dejara sufriendo cuando marchó a su fecundo destierro de ocho años.

Haya ha regresado, camaradas, alegrémonos! Mientras él no venía a darle fuerza a su doctrina con su propia presencia, a orillar todas las dificultades, a vencer los últimos tropiezos, con su esfuerzo formidable, el Aprismo no era aún la fuerza triunfadora que hoy es. Dudábamos de su regreso, dudábamos que el terror y el odio civilista permitieran que entrara el hombre que ha sido el adversario único de todos los tiranos. ¡Su vuelta al país es un acontecimiento. Ya no es el hombre, es el símbolo. No es la presencia, es la dirección de nuestras huestes. No es la palabra, es la doctrina. Haya de la Torre es la gran esperanza que se torna realidad y triunfa del mal. Por eso somos optimistas; que tiemblen todos los enemigos del pueblo, que tiemblen los eternos traidores que hacen pactos de silencio para recibirlo; y los eternos cómplices de la explotación de los que sufren.

Sobre la noche oscura y turbia del pasado surge, con Haya de la Torre, la nueva aurora aprista.

Ha amanecido, pues, para el Perú.

La Revolución y las Formas de Arte

Por C. Gutiérrez Cruz.
(Mexicano)

En estos últimos días he podido advertir que los artistas jóvenes pasan por un estado de crisis halagador para el momento social en que vivimos, pues creo que de ella saldrá una definición concreta de campos de lucha y una aclaración precisa de conceptos estéticos. Esta afirmación optimista no quiere decir que todos los productores de arte que actualmente se abanderan con el título de revolucionarios vayan a definirse en los hechos como tales, pero sí quiere decir que los que llevan en la vida una verdadera convicción de los ideales que esgrimen, demarcarán su campo no con mohoneas de pintoresco formalismo, sino con ideas de equilibrio vital.

Hasta hoy, ya por falta de educación ideológica, y ya por instinto oportunista, la generalidad de los productores de arte se sienten soldados en las filas de la estética revolucionaria, pero muchos de ellos se creen soldados de tal causa únicamente porque llevan el uniforme. No se han puesto a estudiar la forma de lucha ni los propósitos que llevamos al procurar el triunfo.

Para emprender un estudio serio y constructivo acerca de los lineamientos que debe tomar el arte revolucionario tanto en el momento de su iniciación como en el curso de su desarrollo, es absolutamente indispensable poseer un equilibrio estético en que la cultura burguesa no tenga ninguna influencia conceptiva; un equilibrio estético realizado exclusivamente por las rectificaciones que nuestro juicio ha ido haciendo en las fórmulas esclavistas que nos enseñaron los maestros: un equilibrio estético apoyado en la complejidad psicológica del individuo.

Lo primero que se requiere para hacer arte revolucionario es descartar el concepto egoísta que de él se tiene para relacionarlo con el medio humano para quien se produce. Hay que estudiar los principios estéticos del pueblo e involucrarlos dentro de nuestro propio equilibrio vital, para hacerlos nuestros, tan nuestros como nuestros propios ojos. Esta afirmación—lo sé claramente—adquiere las proporciones del imposible para los criterios moldeados en la cultura burguesa, para los jóvenes inexpertos que han perdido su tiempo llenándose la cabeza de libros *consagrados* que nada dicen y que mucho hablan, que plantean las cosas sobre bases de autoridad de quien las dice y no sobre bases de razón para quien se dicen, pero para algunos productores de arte que tienen verdadero cariño a la lucha social, para los que han aguzado los ojos en busca del sentimiento popular, para los que han llegado a encontrar un amable equilibrio en el espíritu de las masas, no será difícil hacer suyos los principios estéticos del pueblo. Ellos insensiblemente se irán acercando a él y no tardará mucho el momento en que posean la clave de la estética para las multitudes.

Este artículo no es para el pueblo cuyo interés está alejado de nuestros problemas de oficio, es para los artistas de vanguardia que empiezan a mostrar interés por la lucha social y que comienzan a darse cuenta de la bancarrota en que se halla la estética de la burguesía; y las tesis que sos-

tengo ante ellos, son las siguientes: estamos perdiendo el tiempo al buscar la revolución en las formas del arte: la estética de los clásicos y de los académicos no radica centralmente en el modo de formar el giro, de trazar la línea o de modelar el plano, sino en el concepto de la función social que debe desempeñar la obra. Dentro de la estética que los revolucionarios pugnamos por generalizar caben por el momento todas las formas existentes, pues para nosotros tiene igual valor un azote al latifundismo hecho por el Rabí Don Sen Tobb que por Maples Arce.

Pasado este momento, ya el equilibrio medular de la nueva estética producirá la forma que le sea propia, la cual creo que se orientará hacia la sencillez, pues sería infantil soñar que el bajísimo nivel cultural del pueblo subiera hasta los refinamientos—productos quintaesenciados de la cultura burguesa—del arte futurista. Creo realizable el procedimiento contrario, es decir, que los artistas modifiquen su expresión para ponerse al alcance de la baja cultura del pueblo. Claro está que llegado el momento de prescindir de las tradiciones culturales burguesas, de abandonar las vestiduras de seda y los tocados de diamantes de la obra de cada uno, para presentarla ante las multitudes vestida con el sencillo traje del pueblo; se darían numerosos casos de artistas que después de la transformación quedarían reducidos a trajes vacíos, sin hombre adentro, pero esto sería algo de lo más trascendental que podría hacerse como obra de depuración.

¿Qué ganamos con la producción de los artistas afiliados al futurismo cuya producción, aún cuando esté consagrada a la lucha social, es comprensible solamente para un reducido grupo de refinados? Es-

Librería Peruana

Domingo Miranda

Sucursal del Parque Universitario
No. 858

Me es grato participar a mis distinguidos clientes en general que en la fecha se ha trasladado dicha Casa a SAN CARLOS No. 504 FRENTE A LA FACULTAD DE LETRAS, donde tiene a la venta las últimas y mejores obras científicas en general, así como toda clase de textos escolares y útiles de escritorio, concediendo con motivo del traspaso, y durante esta semana, sobre compras al contado, descuento del 10%.

ta producción cabe perfectamente dentro de la nueva estética en el momento de su iniciación, si no como obra destinada al pueblo, sí como intento de redención para otros artistas irredentos y como un voto personal de adhesión solidaria a la causa que se inicia. Por eso, por la solidaridad, base de todo movimiento colectivo, es por lo que caben las formas más extravagantes dentro de la lucha estética que debe realizarse.

Pero actualmente, dentro de la terminología del arte hay grandes absurdos y enormes equívocos: se llama revolucionario al pintor que achaparra demasiado las cosas, al escultor que modela piernas torcidas o caras planas, al escritor que ha suprimido las mayúsculas y toma metáforas de las impresiones de la vida moderna y se le llama reaccionario al artista que califica de buenas a las obras como "La Ramera" de Manuel Acuña, que podrá tener la forma que se quiera, pero que lleva una bien definida orientación socialista. Y esto es lo que debe definirse: ¿la revolución de que hablan los artistas se refiere al estilo de traje que usan para sus producciones o a la lucha de clases que conmueve a la humanidad entera? Si Revolución es lo primero, hay derecho para llamar revolucionarios a los que usan pantalón "ballum"; si revolución es lo segundo, la mayor parte de la obra de Marinetti y de Huidobro están fuera de nuestro campo.

Numerosas veces he oído decir que la labor que se está haciendo en las Escuelas de pintura al aire libre es una labor revolucionaria y yo desmiento categóricamente tal aserto. No dudo, por ejemplo, que Fermín Revueltas haga labor revolucionaria dentro de la escuela que dirige, pero su labor revolucionaria no la hace en los métodos para enseñar a pintar, sino en las ideas que les inculca para la vida de dos por dos son cuatro. Nuestra enseñanza de las artes, igual en la pintura, que en la escultura, en la literatura y en la música, está absolutamente alejada de todo concepto social. Se enseña a pintar, pero no se enseña a expresar ideas sociales por medio de la pintura; se enseña a escribir, pero no se enseña a tratar problemas sociales por medio de la literatura. De aquí que la pedagogía artística mejicana no haya llegado a ponerse al servicio de la Revolución.

Los grupos que esgrimen las ideas sociales en el movimiento artísticos, sectarizan sus matices políticos y se dividen, se excluyen, se atacan con encono, no haciendo más que negar la propia labor social que quieren hacer, porque los oficiantes en la vieja estética burguesa, se ríen socarronamente y dicen con suficiencia que no hay más arte que el de ellos; que los nuevos no quieren hacer arte sino política dinerista utilizando como escalera un arte falso.

Yo haría el siguiente llamado a todos los que están con la revolución: vamos prescindiendo de todas las distinciones formistas y vamos constituyendo un sólido grupo ideológico para orientar hacia el socialismo la enseñanza del arte y para cooperar con nuestra actividad estética a la cimentación de los ideales revolucionarios.

LA NACIONALIZACION DE LA TIERRA Y DE LA INDUSTRIA Y LA ORGANIZACION DE NUESTRA ECONOMIA SOBRE LAS BASES SOCIALISTAS DE LA PRODUCCION, ES NUESTRA UNICA ALTERNATIVA

Manifiesto de la Célula Departamental Aprista Huancavelicana

RESIDENTE EN LIMA

El momento de agitación social y política que vive el país, demanda el esfuerzo y la cooperación patriótica de todos sus hijos. Ante la indiferencia en que hemos vivido y el egoísmo de los viejos políticos regionales; se impone la acción renovadora de los apristas huancavelicanos. De ahí que, como ciudadanos, estemos en el imperativo deber de colaborar en la regeneración de nuestra patria, impugnando la mentalidad feudal de sus gobernantes y de sus mentores políticos que en esta hora pretenden todavía mantener la escuela de sus desenfrenos de ayer.

A nosotros los huancavelicanos, tócanos librar, por vez primera, la formidable batalla cívica en la próxima campaña electoral que se avecina, de conformidad con la doctrina y los postulados del Partido Aprista Peruano, para el advenimiento de una nueva sociedad que concluya para siempre con las castas oligárquicas y terratenientes de nuestra región, las que para vergüenza de nuestra actual civilización subsisten todavía como rezago del coloniaje.

NUESTRA REALIDAD REGIONAL

Juzgando con criterio amplio y sereno, hemos de convenir que casi nada se ha hecho por el mejoramiento social, económico y político de nuestro departamento, durante el período republicano. Los métodos y las costumbres sociales de antaño permanecen en todo su vigor. Así observamos que la división de las clases sociales tiene todavía carta de ciudadanía en nuestro medio regional. Los explotadores, que son los grandes hacendados, constituyen aún en cada provincia, la gente "distinguida" y "pudiente" con derecho al goce de prerrogativas sociales y políticas. En cambio, la gran masa productora; los obreros que trabajan en los ferrocarriles, en el taller y en las minas; los artesanos y los labriegos campesinos; y los indios de nuestras comunidades y pago, viven al margen de la función política, sumidos en la ignorancia y en la abyección, por culpa de aquella casta opresora que los ha excluido y los excluye aún de toda participación igualitaria en el convivir social.

Liberar al pueblo productor del atraso en que se encuentra y liquidar el gamonalismo absorbente: esto es el deber que nos incumbe.

NUESTRO DEBER POLITICO

En esta hora de convulsionismo cívico es preciso actualizar nuestros ideales de juventud, en la lucha eleccionaria próxima, porque así nos lo impone el deber patriótico.

Es hora ya, de que todos los apristas jóvenes de Huancavelica comiencen a reaccionar contra la modorra y la miopía del conservadorismo civilista, que ha hecho de la politiquería criolla bandera de triunfo y progreso de intereses personales.

Es hora ya, que todos los espíritus libres de Huancavelica, demuestren al país sus

ideales de superación intelectual, moral y social, frente a las estrechas y egoístas actividades de los viejos políticos conservadores, dirigentes falsos e ineptos de nuestra región.

Y, nada más propicio ni más importante que el momento político que vivimos, para fusionar y unificar nuestra ideología de política avanzada hacia un frente único, que es la única manera de ir contra la aún avasallante y monopolizadora casta civilista, que, intenta por última vez ocupar el sitio de nuestra representación.

CUESTION INDIGENA

Siendo la política actual, ante todo política económica, es preciso reconocer que el indio constituye la columna económica de nuestro departamento y de toda la República: El indio es, pues, el principal factor de producción.

Desde la iniciación de la República, ninguno de nuestros viejos políticos han abordado con interés el problema económico, social y cultural de nuestros aborígenes. Igual cosa tenemos que decir de la acción de los llamados partidos políticos que han medrado a la sombra del poder y los que han representado y representan únicamente ambiciones e intereses de círculo; pero jamás una doctrina y un anhelo de mejoramiento social. Los partidos políticos tradicionales como el constitucional, el democrata, el liberal, el civilista y el democrático reformista, etc.; y los de formación última, como la acción republicana, la coalición, concentración nacional, etc., no son más que otras tantas engañosas de los políticos convencionales para seguir explotando al indio.

Nada más palpable ni más demostrable dentro del departamento que la política seguida por aquellos audaces que se intitularon sus representantes, los que al iniciarse en la política con promesas e ideales reivindicacionistas, jamás llegaron al campo de la realidad.

Pero hoy, los huancavelicanos conscientes de la misión que la hora presente les impone, hemos de bregar por la palingenesia de esta raza aborígen, símbolo de nuestra grandeza pasada y de nuestro futuro engrandecimiento nacional.

Para que nuestros propósitos reivindicacionistas triunfe en nuestro departamento, es necesario aunar y plegar nuestros esfuerzos hacia el triunfo definitivo de la política aprista que ostenta como bandera de idealismo la reivindicación del DERECHO y de la JUSTICIA SOCIAL.

El Proceso Electoral.

Teniendo en cuenta la proximidad de las elecciones, urge esforzarnos en preparar la masa eleccionaria a fin de que aporten sus deberes cívicos al triunfo de los hombres nuevos conscientes y conocedores de la misión tan grande a que están llamados a realizar en bien de la Nación.

Con la adopción del VOTO SECRETO, obtenido a iniciativa y gestión del Partido Aprista Peruano, el pueblo trabajador debe elegir a sus auténticos personeros políticos, libre de toda influencia impositiva del gamonal y del capitulero mercader. Pues el VOTO SECRETO consiste, en la expresión genuina y deliberada de nuestra convicción cívica a favor de candidatos honrados y competentes, que así los juzguen nuestras conciencias. Todo soborno y todo compromiso familiar y social, cuando tienen los caracteres de lo inevitable, pueden burlarse fácilmente con el voto *secreto*, para hacer triunfar al candidato que en justicia merece representar al pueblo. Sólo los gamonales civilistas y los politiqueros inescrupulosos, reniegan de esta conquista obtenida para el pueblo productor.

Ahora, si hemos de buscar en el campo de la política actual a hombres nuevos, capaces de orientar el destino de nuestra patria surge a la vista la personalidad cumbre del líder aprista Víctor Raúl Haya de la Torre, espíritu generoso y comprensivo que anhela y trabaja esforzadamente por el mejoramiento del pueblo peruano.

Por su excelente preparación y por su comprobada fé y lealtad a los principios apristas que ha sustentado, y que significan la conquista definitiva de la Justicia Social, se le ha proclamado como candidato a la Presidencia de la República, en representación de las clases productoras del país.

A nosotros nos toca, por lo tanto, elegir a nuestro Jefe Víctor Raúl Haya de la Torre, y con él a todos los hombres nuevos de nuestras provincias que sigan la ruta que ha trazado para conseguir la liberación total del pueblo peruano de las garras del imperialismo extranjero y de las fauces voraces de los gamonales.

A la obra compañeros huancavelicanos. El triunfo será nuestro si hacemos desde ahora el frente único de trabajadores manuales e intelectuales, contra el caciquismo vergonzante de los civilistas-leguistas, de los solaristas-mancheguistas que aún nos explotan.
Lima, Julio de 1931.

Cirilo A. Cornejo, Secretario General; Ezequiel Blossiers, Secretario de Disciplina; Marcelino Castellares, Secretario de Economía; Modesto Victoria Altez, Secretario de Propaganda; César Barrios Medina, Secretario del Interior; Genebrando Vidalón, Secretario de Actas; Juan Huaracaya Choque, Auxiliar de disciplina; Luis A. Girón, Auxiliar de Economía; Santino Gutiérrez, Auxiliar de Propaganda; Humberto Chávez, Auxiliar del Interior; Santiago Gutiérrez, Auxiliar de Actas; Nicanor J. Hurtado, Silvio Lagos, Mario Camacho Ortiz, Felipe Ramírez, Andrés Yarasca Ramos, Narciso Sobrevilla, Fortunato Rodríguez, Alfredo Tello, Pedro Castillo

EL PRIMER PASO EN LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO CONSISTE EN LA

DERROTA DE LAS CASTAS GOBERNANTES ANTES

La Agrupación de Chaufferes Apristas, al Gremio de Chaufferes

El deber de la hora.

Contra las maniobras de la casta parasitaria que intenta, en estos instantes, mantener su situación de privilegio insurgiendo las clases productoras del país resueltas a presentar la batalla definitiva por la conquista de sus urgentes reivindicaciones. Los seculares detentadores del poder del Estado, insensibles al dolor del pueblo, se presentan nuevamente en el campo político, revestidos de chillones disfraces, a pretender apuntalar el andamiaje que sustenta su sistema de vil explotación y para ello recurren a todos los medios, desde la exhibición de seudohéroes masacradores de obreros, hasta la de abogados coludidos con las empresas imperialistas; aun más, fomentan desorbitadas propágandas para desviar al trabajador señalándole orientaciones que no responden a nuestra realidad y que por el hecho de ser inadaptables por el momento en nuestro medio, no constituyen un peligro para la estabilidad de los métodos reaccionarios que les permite continuar succionando a las clases productoras. Negar que la situación económica aguda que atraviesa el país gravita en todo su peso sobre las espaldas del trabajador, sería un crimen. El dilema es fatal: o continuamos soportando indiferentemente las cargas que nos han impuesto o nos sacudimos de una vez por todas del peso que nos agobia, ya que es sabido que somos nosotros, los chaufferes, los que contribuimos con nuestro esfuerzo cotidiano al sostenimiento de los parásitos que nos recompensan oprimiéndonos. Nuestro deber imperativo es sacudirnos de la inercia que nos domina a unos y despojarnos de la ilusa sugestión que sustrae a otros del frente único de trabajadores que debemos constituir para librar la tremenda batalla por la conquista de nuestras urgentes reivindicaciones y contra la clase parasitaria encaramada en el poder que nos explota.

NUESTRA POSICION

Conscientes de nuestra realidad, precisa adoptar un medio capaz de permitirnos imponer condiciones en la lucha que se acerca y que, conservando nuestra fisonomía de clase, nos conduzca a la realización reivindicacionista a que aspiramos. La organización sindical en que militamos es indispensable mantenerla, pero limita nuestra acción dentro de ella, por su espíritu apolítico. Cerrado este camino fuerza es abrirse otro que nos lleve rectamente al objetivo que deseamos vencer en el terreno político — social. De un profundo análisis surge la posición lógica donde debemos situarnos para emprender la lucha sin perder nuestra característica y sin delegar en otros hombres la acción que nos corresponde. La conjunción de fuerzas productoras que preconiza el Partido Aprista Peruano, responde a nuestra realidad y es resultante de un hondo estudio de su creador: camarada Víctor Raúl Haya de la Torre, cuyo sólo nombre por su innegable identificación proletaria, es ya una firme garantía de honradez de propósitos y toda una promesa por su espíritu realizador puesto al servicio del

proletariado; ya sea luchando por la conquista de la jornada de 8 horas, ya sea en su incansable cruzada, en las Universidades Populares "GONZALES PRADA", para culturizar al obrero y al campesino entre quienes ha dejado hondas huellas de imperdurable recuerdo, la actitud de miras que informa la vida de este hombre que risueñamente entregó los mejores días de su vida al servicio de una causa redentora dando espaldas a las tentaciones propias de la juventud y a los halagos que por su destacada posición intelectual, le esperaban. Asistidos de esta garantía un grupo numeroso del gremio de chaufferes nos incorporamos entusiastamente en las filas del aprismo, fisonomizándonos como: "La Agrupación de Chaufferes Apristas".

Debidamente formados, y siempre atentos a las aspiraciones de nuestro gremio, expresamos nuestras condiciones para concurrir a la lucha. Ante el Congreso Departamental de Lima, que realizó el Partido Aprista a fin de modelar el programa del Partido a base de las reivindicaciones que planteara cada sector de las clases productoras que forman en sus filas, presentamos nuestros puntos de vista los que hemos con seguido que lo hagan suyo el conjunto constituido por las clases trabajadoras y en consecuencia forman ya la plataforma del Partido las reivindicaciones que hemos planteado y por las que estamos obligados a librar combate en las filas del Partido Aprista por su realización, es decir por el triunfo de nuestras aspiraciones.

¿PORQUE LUCHAMOS?

Advertimos que no somos un conglomerado de inconscientes fáciles de ser arrastrados por falsos conductores. La emoción social que sentimos, la tragedia de la hora en que vivimos y la clara posición en que estamos situados, nos lleva a emprender la lucha con firme decisión por la conquista de los puntos de vista que vamos a enunciar y que significan la primera etapa del camino emancipador.

NUESTRO OBJETIVO REINVINDICACIONISTA.

Por la reducción del impuesto a la gasolina hasta su desaparición.

Por la rebaja del arbitrio de rodaje para los autos y camiones considerados como herramientas de trabajo.

Por la jornada de 8 horas y vacaciones con goce de sueldo para los trabajadores de empresas y particulares, en compensación de las labores que prestan en días feriados.

Por la ley de cesantía y jubilación.

Por la indemnización obligatoria por tiempo de servicio prestados.

Por departamentos especiales de reclusión para los detenidos chaufferes por accidentes involuntarios del tráfico y por su libertad condicional con la garantía de la organización sindical.

Por la nacionalización de los caminos usufructuados por las empresas extranjeras y entidades particulares y por la revisión de las tarifas actuales de tránsito.

Por la excepción de derechos de tránsito para los vehículos que trafiquen vacíos por los caminos.

Por el salario mínimo.

Por el Ministerio del Trabajo.

Por amplias garantías para la organización sindical y sus dirigentes y por su absoluta autonomía.

Por la construcción de barrios para obreros que reúnan las condiciones de confort, higiene y economía indispensables.

Porque se fije el valor de los arrendamientos actuales, según la superficie que ocupen la vivienda, los materiales de construcción y el lugar en que estén ubicados.

Por la higienización integral de las actuales casas de vecindad, obligando a los propietarios a dotarlos de baños y servicios esenciales de higiene.

Por la escuela única y una editorial que proporcione libros necesarios para la cultura del pueblo.

Por la construcción de locales escolares, bajo bases técnicas y con campos deportivos anexos.

Por el establecimiento, por barrios, de las Universidades Populares "GONZALES PRADA", con bibliotecas y centros de desalfabetización anexos.

Por la creación de la Dirección General del Tráfico, integrada por dos personeros del gremio de chaufferes con funciones de técnicos y cuya designación esté sujeta a los dictados de la organización sindical.

Consecuente con el dictado marxista LA EMANCIPACION DE LOS TRABAJADORES DEBE SER OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS, nos alistamos a presentar batalla por nuestros puntos de vista enumerados. Para la realización de esta primera etapa redentora, conjuramos libre de todo prejuicio, a los hombres de buena voluntad que deseen aportar su contingente a nuestro Frente Único de lucha. Nuestro campo de batalla abierto a todas las solicitudes proletarias dió pruebas tangibles del espíritu que anima sus actos, en las conclusiones a que arribó al Con-

—Pasa a la pág.-15

¡CONSTRUCTORES!

Visiten la Fábrica de Mosaicos

P. ROSELLO & Co.

Avda. BRASIL 229

que cuenta con un surtido de mosaicos en todos los estilos modernos Marmoreados, en relieve, llanos, etc.— Baños, tubos y toda clase de materiales del ramo. Las mejores calidades y los precios más económicos.

MENSAJE A LA JUVENTUD

A los delegados del Congreso Iberoamericano de la juventud, realizado en México.

Por Alfredo Palacios.

Contesto a la nota de ustedes del 5 de enero último por la cual me comunican los acuerdos que adoptó en sesión plenaria el Primer Congreso Ibero-Americano de Estudiantes, declarándome maestro de la juventud y solidarizándose con los ideales y la acción de los estudiantes argentinos.

Singularmente grato para mí es el haber merecido de ese congreso el título de maestro, que considero el más alto a que pudiera aspirar; y me satisface más aún el obtener ese honor en unión de personalidades de tan claros relieves idealistas como Vasconcelos, Unamuno, Ingenieros, Varona y José Martí, a quienes admiro, porque sus vidas, y su obra, son otros caminos hacia la superación del hombre.

La selección realizada por Uds. al designar estos nombres denota un seguro instinto juvenil. Habrá figuras, tal vez, de mérito más insigne entre los hombres de nuestra raza que algunos de los ungidos por ustedes con el preclaro título de maestro, sobre todo en lo que a mí concierne; pero dudo que los haya, entre los modernos, cuando menos, quienes traduzcan de un modo más auténtico, en su acción y sus palabras, ese inconfundible acento de la juventud que proviene de una integridad del carácter; in vulnerable a los ácidos de la experiencia en su efecto de renunciamiento claudicante.

No puedo yo decidir, naturalmente, si es merecido el honor que me otorgan ustedes; pero puedo aseverar en cambio que aun cuando apreció la grave responsabilidad que implica, no me inquieta el temor de que me abruma.

Por sobre todas las cosas de la vida estimo la juventud; y me anima la certeza de que mientras arda en mí la luz del pensamiento continuaré siendo joven.

No me conturba, por tanto, que me declaren maestro; nada logrará impedir que me sienta el más joven de ustedes. La juventud verdadera es la del alma, a la que, en vez de herrarla el tiempo abrillante y pale, como a los nobles metales, siempre que se halle inflamada por idealismos perennes.

Ahora permítanme ustedes que dedique unas palabras a nuestros problemas que apresuradamente se tornan más imperiosos y trascendentes.

Estamos en un momento decisivo para nuestra historia americana. Desde 1914, en que se inició el derrumbamiento de los grandes imperios militares, el mundo ha sufrido un vuelco tan rotundo que la vida resulta incomprensible para las generaciones anteriores a esa fecha. La generación caduca que pretende, todavía, regirnos, permanece impenetrable al imperativo de los tiempos; sorda al clamor de las masas; ajena a los intereses perdurables y al destino de nuestros países; aferrándose al pasado irreversible, como náufrago a la nave que se hunde; obstinada en el empeño de representar

esa comedia eterna en que los hechos desmienten de continuo a las palabras, resucitando fantasmas, con pavor de moribundos, para oponerlos al paso del futuro.

No porque admire y ame a la juventud cuya esencia es generosidad y sentido de lo justo, dejo de rendir veneración a esas cimas nevadas de labor y experiencia que proyectan las luces del espíritu como las cumbres reflejan los fulgores del poniente. Por éllo mismo me apena y me entristece, cual una aberración de la conciencia el que entre nosotros haya todavía tantos hombres proyectos investidos con los atributos del poder o de la ciencia, que se muestran incapaces de comprender a las jóvenes generaciones en razón de que proceden y se expresan con enérgica virilidad y a veces con la ponderable sensatez de hombres maduros; hasta el punto de que, con frecuencia, son ellos, en realidad, quienes ofrecen a sus maestros y a los propios gobernantes, lecciones irreprochables de conducta y de criterio.

Es esto prueba evidente de que en el trance angustioso por que atravesamos nada nos puede salvar, a no ser la juventud. Con espanto lo advertimos en nuestro país. En el derrumbe institucional que presenciamos no ha quedado nada en pie capaz de resistir a la tormenta, fuera de la juventud. Aunque con cierto retardo, solamente ella ha tenido la intrepidez de asumir una actitud cuya entereza rescata nuestro más puro tesoro: la dignidad cívica argentina. Análogo es el fenómeno ocurrido en casi todos los pueblos de nuestra comunidad ibérica.

Están ustedes afrontando, pues, el gobierno virtual de la América Latina. Se desmorona el pasado y nos arrastra a la servidumbre imperialista en una lucha grotesca de venales ambiciones y prepotencias seniles. En el instante en que un cambio fundamental de las condiciones de existencia de los pueblos exige la solución de gravísimos problemas, para resolver los cuales se requiere la máxima lucidez del intelecto y una colaboración fecunda entre las variadas fuerzas sociales pretenden gobernar a nuestros países minorías desahuciadas, empleando como único instrumento la intimidación.

No permitan ustedes que desmaye, o se ofusque el espíritu por esos espejismos de retorno a períodos fenecidos. Son explosiones fugaces de un régimen que se extingue. La función de esas reacciones es actuar como fermento y procedimiento selectivo, sobre la potencia juvenil. No hay que rendirse a los fantasmas ni perder la serenidad. Ustedes atesoran nuestra máxima esperanza. Desechen egoísmos personales y fines utilitarios. Es hora de abnegaciones, de voluntad constructiva y acrisolamiento del civismo. Los sacrificios que realicen serán

fértiles en frutos. Y si no se atreven a arrosarlos, no por eso evitarán mayores males, que habrán de sobrevenir si nuestros países se abandonan al yugo de un amo extraño.

Nos hallamos ante una empresa que reclama titánicos alientos. Tenemos que realizar el acercamiento efectivo de los pueblos de Ibero-Aérica: la nueva emancipación americana.

Debemos organizar una vida nueva impregnada de sentido solidario. Ha terminado la era del individualismo. Nadie tiene derecho en la actualidad a vivir para sí exclusivamente, y menos a utilizar en beneficio propio las existencias ajenas. Es necesario entregarse a un ideal colectivo que enaltezca nuestra vida y la convierta en un medio de mejoramiento humano. Si queremos realizar la obra que reclama el tiempo, deberemos adoptar como principio la unión y la disciplina; como aspiración la libertad, y como eficaz arma de lucha, la solidaridad humana.

Pero no olvidemos que la unión sólo se puede fundar en un interés común; que la disciplina exige el reconocimiento de todos los valores subjetivos y el acatamiento voluntario de las jerarquías interiores; que la libertad es el resultado de la obediencia a la ley moral; y que el sentimiento solidario no puede hacerse efectivo más que a base de la rectitud y la integridad en la conducta.

Si se sienten ustedes dispuestos a afrontar las severas responsabilidades que el destino les depara en esta hora, mediten serenamente, en la magnitud de la empresa. No se forjen ilusiones: están ustedes solos. Tienen enfrente un pasado que les debe servir de ejemplo y de enseñanza para evitar sus errores, y de estímulo para perfeccionarse, aun cuando sea por contraste. Tomen ustedes posesión de América que, como dijo nuestro poeta, es una virgen núbil que espera su varón. Vuelvan los ojos a nuestra tierra para estudiar sus problemas y necesidades. Empiecen a gobernar, en cuanto les sea éllo posible, para todo nuestra América. Consideren a nuestras repúblicas como secciones de un gran Estado; sólo así podrán salvarse del asedio con que las persigue la voracidad imperialista.

Comiencen a vivir como americanos y vivirá América en ustedes. Abandonen las pequeñas luchas y los pueriles antagonismos al egoísmo aldeano de los viejos. Dedíquense a construir. Edifiquen una América tan grande que puedan caber en ella, y realizar su destino, todos los hombres de buena voluntad: desde el autóctono primitivo hasta el extranjero que nos traiga el concurso de sus brazos y de su cerebro. Disponen ustedes de materiales fabulosos para crear en verdad, un nuevo mundo. Y si no les faltan el entusiasmo y la voluntad, asentarán ustedes los cimientos de una obra cuya benéfica trascendencia se proyectará sobre los siglos.

GRAN REALIZACION DE LIBROS

(ULTIMOS DIAS)

En la presente semana continuaremos nuestra Gran Realización de Libros, a precios excepcionalmente bajos

NUEVOS LOTES DE OBRAS SURTIDAS A 20, 40 y 60 Cts. c/u.

Librería e Imprenta Central S. A.

BAQUIJANO Nos. 758 y 764

El Civilismo es el traficante de nuestra nacionalidad

EL AMA SUWA DEL CODIGO MORAL QUE RIGIO LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA DEL INCARIO FUE REEMPLAZADO DURANTE LA COLONIA Y DESPUES EN LA REPUBLICA POR LA MORAL DEL DESPOJO Y LA OPRESION CARACTERISTICA DEL ACTUAL SISTEMA DE PRODUCCION LATIFUNDISTA Y FEUDAL.—DIJO EL COMPAÑERO JUAN MEREL EN AREQUIPA.

Comenzó diciendo el compañero Merel q' volvía de la Argentina en donde había contribuido a la formación del Comité Aprista de Buenos Aires, cumpliendo un imperativo ciudadano y una consigna disciplinaria del Partido que exige a todo militante aprista a concentrarse en el Perú para trabajar por la organización y preparar así el triunfo del aprismo.

"He ingresado a mi país por las tierras del Collao y apenas llegado a la ciudad del Titicaca pude apreciar la enorme fuerza q' el Apra tiene en el Surperú, impresión que se ha reforzado a medida que visitaba las provincias y luego a mi llegada a esta ciudad que me ha acogido con calor y afecto apristas. No podía ser de otra manera. El aprismo es un llamado provinciano frente al centralismo absorbente de Lima, cabeza del gran feudo peruano que perfeccionaron admirablemente los familiares de la gran fauna civilista. He experimentado el poderoso arraigo de la tierra. Nuestro indio se mantiene unido a su PACHA MAMA y lucha por conservar fuertemente los últimos vestigios de su ayllu que por atávica herencia afirma hoy su personalidad".

"Cuatro siglos de conquista, colonia y república fueron suficientes para arrasar con el sistema de producción cooperativo del incario. La comunidad primitiva en la que la agricultura alcanzó un alto desarrollo fué suplantada por el latifundio con su sistema individualista de producción y sus métodos opresores de trabajo. Al grito de combate del campesinado indígena; comunidad contra latifundio que desde Condorcanqui viene agitando sus conciencias se ha agregado hoy como suyo el grito del Perú entero: Aprismo contra Civilismo.

"EL AMA SUWA, AMA LLULLA, AMA QELLA", fundamentos morales que regían toda la actividad productiva y civil del incario con su comunidad, es reemplazado desde la conquista por la legalidad del despojo y la opresión característica del actual sistema de producción latifundista y feudal. Nuestra Revolución de la independencia se inspiró en la Revolución Francesa. Pero mientras en el mundo se destruyó el latifundio para dejar paso al burgo, origen del capitalismo moderno, en nuestra América subsistió el feudalismo y fué el tronco de nuestras burguesías nacionales, vale decir del civilismo. De ahí esas contradicciones en la economía peruana en plena vida republicana. El Contrato de Ruesseau con los derechos del hombre no se cumplió en América. El explotador español se trocó a principios de la república en el

explotador criollo y este perfeccionó sus métodos opresores dando origen en nuestros días al explotador civilista."

Mas adelante agregó "El Apra ha nacido en el Perú en el momento de la liquidación de los viejos políticos, viejos, por sus sistemas de gobierno. El Civilismo tuvo su origen en las familias aristocráticas, en los grandes hacendados y arraigó su fuerza de casta con la aparición de nuestras riquezas nacionales: el guano y el salitre en el siglo pasado; el petróleo, oro y plata en nuestros días. Amasaron sus fortunas con el hambre del pueblo peruano. De ahí que la norma de gobierno fuera la imprevisión mas grande. El derroche de las épocas de bonanza los impulsó a realizar esa loca política de entrega por medio de contratos, en los momentos en que sus arcas flaqueaban. La peruanidad y la justicia señalan acusadoramente los contratos Dreyfus y Grace como ejemplo de incapacidad gubernativa y peculados civilistas. Entre un Prado un Benavides un Manzanilla o un Leguía no hay ninguna diferencia. Todos son lobos de la misma camada, unos mas fuertes que otros para despedazar la peruanidad y conquistar la presa del presupuesto nacional"

Luego el compañero Merel se refirió a las circunstancias que rodearon la toma del poder por Leguía en 1919. "El pueblo cansado de las oligarquías civilistas creyó en las engañosas palabras de Leguía, hombre salido del tronco pardista, aparentemente enemistado con el civilismo. Durante este período hemos visto los mismos métodos de gobierno y aun perfeccionados para la venta de la patria".

Después hizo un análisis del sentido económico del imperialismo capitalista moderno relacionándolo con el carácter colonial de nuestra economía Latinoamericana; expansión de los capitales y su desenvolvimiento en el Perú.

Al respecto dijo: "El capitalismo imperialista invertido actualmente en el Perú deforma nuestra economía y remacha las cadenas de la esclavitud de nuestras clases productoras. El civilismo es el traficante de la dignidad nacional entregando dócilmente las riquezas a la voracidad yanqui".

"Nuestra lucha es lucha contra los enemigos de fuera y de dentro. Combatimos al capital imperialista yanqui por que es explotador y anticivilizador, pero no somos enemigos del pueblo yanqui ni del capital invertido en condiciones equitativas. Necesitamos capitales para desarrollar nuestra economía nacional. Somos enemigos irreconciliables de las oligarquías civilistas "vende patria", agentes del imperialismo, explotadores del trabajo del pueblo y reñidas con la peruanidad y la justicia".

Señaló la gran organización de los capitales imperialistas y la forma cómo operan. "A esta formidable organización debemos oponerle nuestra organización. Solamente así podremos triunfar"

Criticó a los comunistas por su miopía para apreciar la realidad nacional, que los lleva a negar valor de una actitud revolucio-

cionaria al imperialismo, cuando en América Latina el imperialismo es la causa de su opresión económica que sufren por igual obreros, campesinos, clases medias, pequeños comerciantes etc. "La tesis del frente único es la que nos salvará de convertirnos en una colonia definitivamente".

Esbozó la tesis del Estado antiimperialista y dijo: "Transformar el estado actual, órgano de opresión de las oligarquías civilistas, aliadas del imperialismo, en un Estado que sea órgano de defensa de las clases productoras para su liberación económica, constituye uno de los postulados de la doctrina aprista. El estado Aprista nacionalizará progresivamente las fuentes de producción e impulsará la creación de un capitalismo de estado. Queremos que el Perú y los países prestamistas de dinero estén en la relación equitativa del que compra con el que vende. Verán los timoratos por cálculo cómo a pesar de una política defensiva frente al capital yanqui seguirán viniendo capitales, por que la superproducción de estos y la necesidad de materias primas los obliga a seguir invirtiéndolos cualquiera que sean las condiciones. "Los gobernantes civilistas siempre improvisadores, llenó su cerebro de una enciclopedia a la europea no han descubierto el mal del Perú. Quieren aplicar la realidad a los libros y lógicamente fracasan. Desdennan los sistemas de producción del incario y viven al margen de la peruanidad y de la ley".

Elogió la personalidad de Haya Delatorre poniéndola como ejemplo digno de ser imitado por todos los que se han enrolado en el aprismo. "Haya Delatorre es una personalidad mundialmente conocida. Su amor al estedio y a la justicia lo han llevado hoy a ocupar el primer puesto entre los ciudadanos del Perú y lógicamente su nombre recibirá consagración ciudadana en los comicios que se avecinan".

Luego de algunas consideraciones terminó diciendo: "Hoy, no obstante pequeñas divisiones partidarias existen dos actitudes bien marcadas en nuestro país. De un lado bien marcadas en nuestro país. De un lado el civilismo clásico, regresivo, aferrado al pasado, causante de los males del Perú; del otro el aprismo, formidable fuerza nacional, reniega del pasado político, señala acusadoramente a los traficantes de la patria y ansía construir la nacionalidad haciendo del Perú una patria grande en la que impere la justicia, libre de amos extranjeros y libre del civilismo opresor. Los legionarios apristas hemos contraído un compromiso sagrado ante el país. Con disciplina, honradez y sacrificio se cumplirá. Aquellos que se sientan eternamente jóvenes por su amor a un Perú grande y libre están con nosotros, en cambio los viejos civilistas, aquellos que González Prada sigue enviando incesantemente a la tumba son nuestros enemigos y por consiguiente enemigos del pueblo peruano. Tendamos la barrera entre ellos. Que los civilistas sigan el camino del olvido y el desprecio, sigamos nosotros los apristas el camino que lleva hacia la efectiva salvación del Perú".

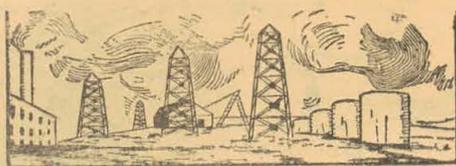
Los apristas luchan por la redención popular llevando la luz al fondo de las conciencias e iluminando también la oscuridad anónima de los que nos atacan.

Los Enemigos del Apra

Natural que un partido revolucionario, renovador, partido de clases productoras como es el Apra, haya tenido que chocar con dos enemigos capitales: la mas crasa de las ignorancias y la mas criminal de las malicias.

La abulia intelectual, esa dejadez taimada por todo lo que signifique interés público, creó siempre en un apreciable sector de la masa ciudadana una como necesidad de lazarillos para opinar y conducirse en sus actos relacionados con la política—Y, estos lazarillos forzosa y fatalmente tenían que ser los vivos, los eternos mangoneadores de los destinos de los pueblos, los capituleros profesionales, instrumentos autómatas de una clase ignorante y venal, explotadora y vende Patria: la clase civilista.

Así, no nos llama la atención que tipos con pujos intelectuales y aprendices de periodismo se permitan con toda flema despotricar contra el Apra y sus principios, no ya criticándolos o comentándolos dentro de un enjuiciamiento honrado, si no diciendo de sus doctrinas cosas que no existen y aplicándole adjetivos que no le alcanzan. Muy bien que el zoylismo exhiba su gallarda ignorancia y su prócer estulticia; muy bien que los dominados por la haraganería intelectual se culturicen en las soporíferas columnas del decano comerciante, siempre que esta torpeza no se enfile maliciosamente a



hacer el elogio de la actuación civilista en el Perú, y a desorientar a la masa ciudadana.

Siendo Huánuco, como es, una región donde pueden con toda garantía actuar un millón de comunistas, en la seguridad que su propaganda encontrará el mayor vacío y el repudio unánime y que por mucho que tuvieran el poder no alcanzarían a ver realizadas sus doctrinas; los capituleros a que aludimos dicen que el Apra es comunista, sin fijarse, por supuesto, que el Apra lucha con fé y energía contra el frente único de civilistas y comunistas. Lógicamente, para estos calumniadores todo ismo es comunismo y no sería nada extraño que hasta al brutal sanchismo pronto califiquen así.

Una vez por todas vamos a aclarar *Los apristas no somos comunistas, no porque temamos ser comunistas si no porque el comunismo es inadaptable a nuestra realidad social, porque es inactual, porque es la importación lírica de los extranjerizantes. Así como repudiamos al civilismo extranjerizante, compinche del imperialismo, de igual mo-*

do rechazamos al comunismo porque tratando de introducir doctrinas y tácticas extrañas, desvía la corriente peruinizadora que valientemente se enfrenta al porvenir. *Los apristas somos APRISTAS. Somos los soldados disciplinados de un ejército que haciendo tremolar el estandarte de nuestro nacionalismo económico, vamos a la liberación integral de nuestro país, entregado a la voracidad imperialista y a la más desenfrenada corrupción moral por obra de ciento diez años de civilismo ignorante, pirata y extorcionador. Y para esta obra tenemos en nuestras filas hombres competentes y honrados que han probado la intangibilidad de su fe y su ansia de bien en la calle y en las presiones, en las organizaciones y en el destierro.*

Los productores que no conozcan los postulados apristas deben saber que a ellos mas que a nadie favorecerá el aprismo, y, por esto, no deben dar oídos a los maliciosos e ignorantes que piensan manchar con su propaganda intencionada el prestigio granítico del aprismo, la única doctrina que ha conseguido agrupar miles de hombres que, en setiembre próximo, demostrarán al mundo que en el Perú se ha dado ya el gran paso hacia la emancipación de la América Latina".

Miguel de la MATA.

(viene de la página 12)

greso Departamental Aprista con respecto a los hechos de fuerza realizados en Talara y otros lugares del país en contra de los trabajadores. La forma unánime como expresaron, los congresales, su condenación y repudio por esos métodos de represión descalifica toda campaña tendenciosa y la solicitud de libertad para todos los presos por cuestiones sociales sin distinción de creencias, acordada también en esa reunión de trabajadores, demuestra la identificación ideológica de los obreros campesinos e intelectuales que forman en las filas del aprismo.

Aclarado el sentido de nuestra filiación revolucionaria, nuestro optimismo nos

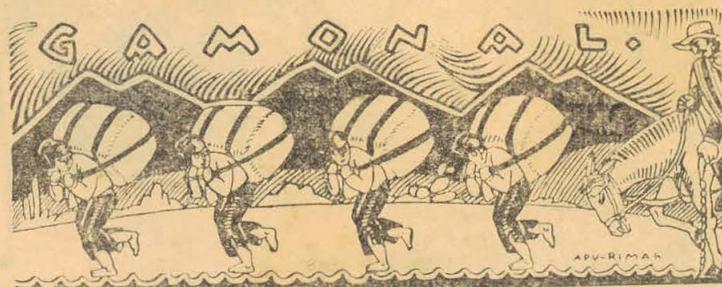
induce a reclamar el concurso de los trabajadores cuya sensibilidad les permita percibir la tragedia proletaria y cuya conciencia de clase les impulse a la rebeldía, no a la fácil y estéril crítica contra el sistema social imperante, sino a una rebelión consciente que fije claramente los objetivos y compulse las fuerzas con que cuenta para librar la batalla que ha de destruir el baluarte donde se cobija el enemigo y, a la vez, previamente haya modelado el plano del edificio de la nueva sociedad que inmeditamente de vencer está obligado a construir. Intentemos también reclamar el concurso de equivocados camaradas que se encuentran obsesionados por ajenas realidades, que conocemos que su teoría para alcanzar la aspiración proletaria parte de una base en extremo temeraria, ya que consideran que un sistema de aguda opresión es un ambiente pro-

picio para producir la revolución proletaria, pues suponen que a mayor sufrimiento del trabajador mayores posibilidades para que explodieren en forma radical y realice la justicia social a que todos aspiramos.

Nuestra diferencia, pues no es fundamental, ya que nuestro objetivo inmediato no se oponen al proceso de continuación que necesariamente debe seguir la revolución. *Para cancelar esta etapa, para derrumbar un régimen de corrupción, para conquistar una mejor posibilidad económica que permita prepararnos para un porvenir mejor, para eso invitamos a todos los camaradas trabajadores a alistarse en nuestras filas.*

¡VIVA EL PARTIDO APRISTA PERUANO! ¡VIVA LA AGRUPACION DE CHAUFERES APRISTAS! ¡VIVA EL FRENTE UNICO DE LAS CLASES EXPLOTADAS!

En el Apra no hay caudillos, sino soldados de una gran causa: la Justicia Social.



CON EL "APRA" O CONTRA EL PU EBLO

A los adversarios no hay que amordazarlos. Se les debe dejar hablar para discutir y convencerlos.



El aprismo libertador armonizará al hombre con la tierra